



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

“DEPENDENCIA EMOCIONAL Y DIMENSIONES DE PERSONALIDAD
EN TRABAJADORAS DE UN CENTRO COMERCIAL DE LIMA SUR”

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTOR

MELISSA REGINA MONTESINOS ARAUJO

ASESOR

MG. ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

LIMA, PERÚ, NOVIEMBRE DE 2018

DEDICATORIA

Esta tesis la dedico a mi Dios quien supo guiarme por el buen camino, darme fuerzas para seguir adelante, enseñándome a nunca perder las esperanzas y continuar con mis sueños.

A mi familia quienes por ellos soy lo que soy, me han dado todo lo que soy como persona, mis principios, mi carácter, mi empeño, mi perseverancia, mi coraje para conseguir mis objetivos.

A mis amistades quienes siempre estuvieron motivándome a no rendirme y culminar mi tesis.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de todo corazón a Dios, porque siempre ilumina mi camino.

Al centro comercial que me permitió poder aplicar mis pruebas, y las trabajadoras que se tomaron el tiempo de resolver mis pruebas.

A mi familia, padre, madre, hermanas y tías que siempre me están motivando a nunca rendirme y seguir hacia adelante.

Un gran reconocimiento y gratitud para todos mis compañeros de estudios y amigos que me han apoyado, con frases de aliento para continuar.

RESUMEN

El objetivo principal de la presente tesis de investigación fue determinar la relación entre la dependencia emocional y las dimensiones básicas de la personalidad en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur. La investigación es cuantitativa, cuyo diseño fue no experimental, de tipo transaccional descriptivo-correlacional, donde se usó a la población total como muestra, siendo 191 trabajadoras que cumplían el puesto de vendedora, aplicándose la Escala de Dependencia Emocional de Anicama (ACCA), el Cuestionario de Personalidad de Eysenk,(PEN) adaptado por Araujo y una encuesta sociodemográfica elaborada para la recolección de información. Los datos indican que el 24.1% de trabajadoras presentan dependencia emocional; asimismo en cuanto a los rasgos básicos de personalidad tenemos que el 46.6% muestran tendencias a la introversión, 37.2% tendencia hacia el neuroticismo, y el 34% psicoticismo como un rasgo muy definido. Así también, la dependencia emocional muestra diferencias estadísticamente significativas en la edad, grado de instrucción y problemas emocionales percibidos (ansiedad), de forma similar la dimensión Emocionalidad y la de Dureza, no obstante, en esta última la edad no fue una variable de diferencias, más si el grado de control emocional referido, cabe mencionar que la dimensión Extraversión no presentó diferencias en ninguna de las variables de agrupación. Por último, se concluye que la dependencia emocional se asocia de forma muy significativa y positiva con las tres dimensiones de la personalidad.

Palabras clave: Dependencia emocional, dimensiones, personalidad, trabajadoras.

ABSTRACT

The main objective of this research thesis was to determine the relationship between emotional dependence and the basic dimensions of personality in workers of a shopping center in South Lima. The research is quantitative, whose design was non-experimental, descriptive-correlational transectional type, where the total population was used as sample, being 191 workers who fulfilled the position of vendor, applying the Scale of Emotional Dependence of Anicama (ACCA), the Personality Questionnaire of Eysenk, (PEN) adapted by Araujo and a sociodemographic survey prepared for the collection of information. The data indicate that 24.1% of workers have emotional dependence; also in terms of basic personality traits we have that 46.6% show tendencies to introversion, 37.2% tendency towards neuroticism, and 34% psychoticism as a very defined trait. Also, emotional dependence shows statistically significant differences in age, educational level and perceived emotional problems (anxiety), similarly the Emotionality dimension and the Hardness dimension, although in the latter age was not a variable of differences, but if the degree of emotional control referred to, it should be mentioned that the Extraversion dimension did not present differences in any of the grouping variables. Finally, it is concluded that emotional dependence is very significantly and positively associated with the three dimensions of personality.

Keywords: Emotional dependence, dimensions, personality, workers.

RESUMO

O objetivo principal desta tese de pesquisa foi determinar a relação entre dependência emocional e as dimensões básicas da personalidade em trabalhadores de um shopping center no sul de Lima. A pesquisa é quantitativa, o projeto não era experimental transeccional correlacional descritiva onde a população total foi usada como amostra e 191 trabalhadores que se reuniram a posição de venda, aplicando Escala Unidade emocional Anicama (ACCA), o Questionário de Personalidade de Eysenk, (PEN) adaptado por Araujo e um levantamento sociodemográfico preparado para a coleta de informações. Os dados indicam que 24,1% dos trabalhadores possuem dependência emocional; também em termos de traços básicos de personalidade, temos que 46,6% mostram tendências à introversão, 37,2% tendência ao neuroticismo e 34% psicoticismo como um traço bem definido. Além disso, a dependência emocional mostra diferenças estatisticamente significativas na idade, nível educacional e problemas emocionais percebidos (ansiedade), similarmente na dimensão Emocionalidade e na dimensão Dureza, embora na última idade não tenha sido uma variável de diferenças, mas se o grau de controle emocional referido, deve ser mencionado que a dimensão de extroversão não apresentou diferenças em qualquer uma das variáveis de agrupamento. Finalmente, conclui-se que a dependência emocional é muito significativa e positivamente associada às três dimensões da personalidade.

Palavras-chave: Dependência emocional, dimensões, personalidade, trabalhadores.

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

RESUMEN

ABSTRACT

RESUMO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: PLANEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1	Situación/realidad problemática	2
1.2	Formulación del problema	6
1.3	Objetivos	7
	1.3.1. Objetivo general	7
	1.3.2. Objetivos específicos	7
1.4	Justificación e importancia del tema	7
1.5	Limitaciones	9

CAPÍTULO II: MARCO TEORICO

2.1	Antecedentes nacionales e internacionales	11
	2.1.1. Investigaciones internacionales	11
	2.1.2. Investigaciones nacionales	13
2.2	Bases teóricas y científicas	17
	2.2.1 Dependencia emocional	17
	2.2.1.1 Conceptualización	17
	2.2.1.2 Diferenciación con términos similares	19
	2.2.1.3 Formas de dependencia emocional	22
	2.2.1.4 Características de los dependientes emocionales	24

2.2.1.5	Factores causales y teorías explicativas de la dependencia emocional	29
2.2.2	Personalidad y sus dimensiones	33
2.2.2.1	Definición de la personalidad según Eysenck	34
2.2.2.2	Fundamentos básicos	36
2.2.2.3	Las dimensiones básicas de la personalidad	39
2.3	Definición conceptual de la terminología empleada	44

CAPÍTULO III: MÉTODO

3.1	Tipo y diseño de investigación	47
3.2	Población y muestra	47
3.3	Hipótesis	49
3.4	Variables de estudio	50
3.4.1	Operacionalización de variables	51
3.5	Instrumentos de medición	53
3.6	Procedimientos de ejecución para la recolección de datos	56
3.7	Procedimientos de análisis estadísticos de los datos	57

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1	Características psicométricas de los instrumentos	59
4.1.1	Confiabilidad	59
4.1.2	Validez	61
4.2	Estudio descriptivo de las variables investigadas	63
4.3	Estudio comparativo de las variables investigadas	65
4.3.1	Estudio de la normalidad en los datos	65
4.3.2	Contrastación de las variables de estudio	66
4.4	Análisis de asociación entre la dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad	75

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1	Discusion	80
5.2	Conclusiones	85
5.3	Recomendaciones	87

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Operacionalización de variables de estudio	51
Tabla 2	Operacionalización de variables de control	52
Tabla 3	Especificaciones de la Escala de Dependencia Emocional de Anicama et al. (2013)	54
Tabla 4	Confiabilidad por consistencia interna mediante el método de homogeneidad en el ACCA	60
Tabla 5	Confiabilidad por consistencia interna mediante el método de homogeneidad en el PEN	60
Tabla 6	Validez subtest-test para la prueba ACCA	61
Tabla 7	Validez ítem-test para el Cuestionario de Eysenck (PEN, Araujo, 2002)	62
Tabla 8	Niveles de dependencia emocional en trabajadoras de un c. comercial	63
Tabla 9	Dimensión de Extraversión en trabajadoras de un centro comercial	64
Tabla 10	Dimensión de Neuroticismo en trabajadoras de un centro comercial	64
Tabla 11	Dimensión de Psicoticismo en trabajadoras de un centro comercial	65
Tabla 12	Análisis de normalidad de las puntuaciones en las variables de estudio	66
Tabla 13	Dependencia emocional según edad en trabajadoras de un c. comercial	66
Tabla 14	Dependencia emocional según lugar de nacimiento en trabajadoras	67
Tabla 15	Dependencia emocional según grado de instrucción en trabajadoras	67
Tabla 16	Dependencia emocional según estado civil en trabajadoras	68
Tabla 17	Dependencia emocional según presencia de relación en trabajadoras	68
Tabla 18	Dependencia emocional según problemas emocionales percibidos	69
Tabla 19	Dependencia emocional según control emocional en trabajadoras	69
Tabla 20	Dependencia emocional según presencia de violencia en trabajadoras	70
Tabla 21	Personalidad según edad en trabajadoras de un centro comercial	70
Tabla 22	Personalidad según lugar de nacimiento en trabajadoras	71
Tabla 23	Personalidad según grado de instrucción en trabajadoras	72
Tabla 24	Personalidad según problemas emocionales percibidos	73
Tabla 25	Personalidad según control emocional en trabajadoras	74
Tabla 26	Personalidad según presencia de violencia en trabajadoras	74
Tabla 27	Relación entre la dependencia emocional y la personalidad	75
Tabla 28	Relación entre la dependencia emocional y la dimensión extraversión	76
Tabla 29	Relación entre la dependencia emocional y la dimensión Neuroticismo	77

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Concepción de la Dependencia Emocional como una Clase Respuesta Anicama et al. (2013)	33
Figura 2	Modelo jerárquico de la personalidad (tomado de Schmidt et al. 2010)	35

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tuvo la finalidad de establecer la relación entre la dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur, las cuales fueron evaluadas a través de la Escala de Dependencia Emocional (ACCA) de Anicama, Caballero, Aguirre y Cirilo (2013) y el Inventario de Personalidad Eynsenck (PEN) versión adaptada por Araujo (2000) para nuestra realidad.

La dependencia emocional es un patrón de necesidades emocionales insatisfechas desde la niñez, las mismas que llevan, a un número indeterminado de personas en la adultez a buscar satisfacer dicha necesidad, mediante las interacciones sociales muy estrechas, siendo su interacción disfuncional e incluso psicopatológica.

Dicho problema desconocido por la población en general, incluso al punto de llegar a normalizar conductas propias de la dependencia, no obstante, en práctica profesional y en muchos cuadros que llegan a la consulta son la piedra angular de algunos desórdenes afectivos (Riso, 2006; Castelló, 2005; Sirvent y Moral, 2008). Para estos autores un cincuenta por ciento de los usuarios de la consulta en terapia psicológica están asociados u originados con la dependencia afectiva que impacta en el ámbito interpersonal, esencialmente en la pareja. Pese a lo perjudicial que termina siendo este tipo de relaciones, se sabe que las personas dependientes muestran una dificultad muy importante para cortar este tipo de interacciones, incluso se habla de una incapacidad para dejar a la pareja o el vínculo que ha formado (Riso, 2006). Sirvent y Moral (2008) da un ejemplo del alto porcentaje de la población española, la cual se declara dependiente emocional (49.3%) y que en su versión más severa puede llegar a afectar nada menos que a un 8.6% (Sirvent, Moral, Blanco y Palacios, 2004; citado en Moral y Sirvent, 2009), en nuestro contexto la situación

no es tan diferente pues los porcentajes oscilan entre el 20% en los casos más extremos y llegando a más del 50% en casos moderados y leves (véase como ejemplo Alvarez, 2018; Sartori y De La Cruz, 2016).

En otras palabras, son personas normales en la mayoría de sus actividades, aunque con la tendencia a establecer relaciones más estrechas en sus demás esferas, sin embargo pueden de suplicar afecto, a pesar que ello implique tolera algún tipo de maltrato o violencia por parte de la pareja, a fin de mitigar el temor de quedarse sola, lo evitan en última instancia es la sensación de soledad, por lo cual tienden a adelantarse de manera ansiosa aceptando estar en una relación asimétrica donde asume un rol en la mayoría de ves de sumisión, por lo que son dependientes afectiva y emocionalmente. Así mismo, en los manuales de diagnósticos internacionales más usados internacionalmente, tanto en la guía americana de psiquiatría a través del DSM-IV, como el CIE-10 a nivel mundial, la dependencia emocional se considera como un factor más del Trastorno de Personalidad por Dependencia (Asociación Americana de Psiquiatría [APA], 2002 y Organización Mundial de la Salud [OMS], 20000, respectivamente).

Para entender este problema que aqueja a una proporción de la población adulta es importante tener en cuenta la propuesta que realiza Castelló (2000; 2002; 2005), quien sostiene que existe dos tipos de dependencia que se han considerado usualmente: dependencia: la instrumental y la emocional. La dependencia instrumental presenta como rasgos centrales una dificultad para desempeñarse de forma independiente en los diferentes ámbitos de la vida diaria, marcándose una inseguridad muy fuerte por lo que busca apoyo social de forma desproporcionada, sintiéndose indefenso y con dificultades en la toma de decisiones y para asumir responsabilidades, afectando ello su eficacia para solucionar problemas. La dependencia emocional muestra en esencia la demanda excesiva o exagerada

del afecto, donde el rol principalmente afectado es el de pareja, pues suelen elegir parejas que complementan esta demanda, formándose vínculos patológicos que incluso llegan a situaciones extremas. Para el autor prevalece la sumisión y la idealización de la pareja, con baja autoestima e imperiosa necesidad del otro, que lleva a comportamientos excesivos de aferramiento y alto temor a la soledad.

A continuación, se presenta una explicación sobre dependencia emocional para tener conocimiento de su significado y cómo afecta en las relaciones de pareja, además cómo la personalidad se asocia y podría intervenir en el desarrollo de la misma. Los rasgos o factores, que luego de varios estudios e investigaciones se ha determinado que, al combinarse cada uno en diferentes niveles, crean una personalidad única en cada individuo. Se explica además cómo la personalidad puede afectar en la vida diaria.

En el Capítulo I Se hallará el planteamiento del problema donde se explicará la problemática que existe hoy en día seguidamente nuestros objetivos, justificación e importancia y las limitaciones que se tuvo para realizar el presente trabajo.

En el Capítulo II se describe la dependencia emocional y las dimensiones básicas de la personalidad, encontrando antecedentes internacionales y nacionales para tener referencia de anteriores investigaciones y nos pueda ayudar a darle una mejor explicación al estudio.

En el Capítulo III, se detalla el método que se ha seguido, vale decir el tipo y diseño de investigación, así como la forma de obtener los datos mediante el empleo de test psicológicos a la muestra de estudio, narrando características resaltantes de las evaluadas; además se describen las predicciones o hipótesis planteadas en función a los objetivos establecidos, de igual forma se define las variables de forma operacional, los instrumentos son presentados de forma breve resaltando sus propiedades psicométricas. Finalmente, los

procedimientos y los análisis de datos realizados so especificados como fueron llevados a cabo para obtener los resultados que se citan en el siguiente apartado.

En el capítulo IV evaluamos los datos obtenidos en la escala de dependencia emocional y rasgos de personalidad y realizamos la presentación y análisis de los resultados. Finalmente se realiza un análisis de los datos obtenidos generándose una discusión de los resultados contrastados con la evidencia empírica presentada, generándose en el trabajo de investigación las conclusiones a las que se pudo arribar dejando abierta la instancia de trabajar en aquellas áreas que se deben potenciar la línea de investigación a través de las sugerencias, generando herramientas que les permitan un funcionamiento más adaptativo y saludable.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación/Realidad problemática

Investigar la personalidad y su relación de alguna medida con la dependencia emocional en jóvenes y adultos, es un tema crucial para las políticas de salud y educación, ya que un grupo importante de la población, presenta un riesgo a presentar este problema de salud mental, llegando a ubicarse las personas con dependencia en porcentajes importantes y significativos según las investigaciones encontradas. En este sentido, vemos que en la comunidad internacional, específicamente España, se reporta que casi la mitad (49.3) de su población presenta indicadores de dependencia emocional reconociéndose como tales, y un 8.6% se ubica en la categoría diagnóstica más severa (Sirvent y Moral, 2007); además Riso (2006) y Castelló (2005) comentan que más de la mitad de consultas psicológicas suelen estar asociados a problemas de dependencia interpersonales, siendo más precisos la dependencia hacia la pareja. Estos datos muestran la magnitud del problema, por la proporción y además por los escasos estudios respecto a su incidencia a nivel mundial y el contexto local.

En un contexto más próximo al nuestro, Latinoamérica, se halló que un cuarto de la población universitaria (24.6%) presentaban características de dependencia emocional, siendo la proporción de 3 a 1 entre mujeres y varones, respectivamente. En esta línea, Agudelo y Gómez (2010, citado por Mallma, 2014) la dependencia en la adolescencia osciló entre el 30 y 75% en adolescentes, apreciándose que quienes provenían de un estilo de socialización parental rígido por ambos progenitores mostraban mayores puntuaciones en la adicción afectiva. Así también, Pérez (2011) encontró que el 75% de mujeres ecuatorianas jóvenes y adultas entre los 25 y 50 años mostraban indicadores significativos de dependencia afectiva.

En el Perú, las cifras son dispares y oscilan de acuerdo al estudio, la metodología y el tipo de instrumento empleado, así se tiene que los porcentajes se encuentran entre el 20%

y más del 50%, tal como lo señala diversos autores (Álvarez, 2018; Sartori y De La Cruz, 2016; Guzmán y Silva, 2015) que han intentado obtener estadísticas de dicha población en nuestro país. Un estudio a tener en cuenta es el realizado por el Instituto de Salud Mental Honorio Delgado-Hideyo Noguchi (INSM HD-HN, 2002) quienes en un estudio a nivel de Lima Metropolitana para analizar la salud mental encontraron que una de las razones fundamentales para presentar ideación (35.1%) o intento suicida (47.9%) fueron los problemas de pareja; mientras que Espíritu (2015) reportó que 8 de cada 10 mujeres violentadas obtienen un nivel alto o muy alto en dependencia emocional. Sin embargo, los estudios aún son limitados, tanto en la representatividad de las muestras para la población peruana, así como en la particularidad del grupo evaluado.

Cabe resaltar que los distintos casos de feminicidio que actualmente se han dado en los últimos años nos han revelado que incluso en la etapa adulta, esto se sostiene y tolera, teniendo como víctimas a los hijos, por lo que no solo se afecta la pareja, sino que, si hay descendencia de por medio, hablamos de la familia en cuestión, traducéndose en un problema de salud pública. Tanto la personalidad como el desorden emocional son estructuras y procesos psicológicos que se han ido estableciendo a lo largo del tiempo, reforzándose con las distintas interacciones y experiencias previas que han ido sosteniendo en su vida social, de pareja y familiar, sin embargo algo que preocupa es no tener aún datos claros de cómo se presenta en la etapa adulta y menos en poblaciones distintas a los estudiantes, pues los mismos presentan características típicas, y por lo mismo el solo evaluarlos podría conducir a algún tipo de sesgo, al dejar de conocer el comportamiento de ambos constructos en la población general.

Por otro lado, la dependencia está asociada a una serie de comportamientos e interacciones psicopatológicas tales como la violencia en pareja, baja autoestima, distorsiones cognitivas asociadas a la pareja, mayor vulnerabilidad a la depresión, ideación

e intentos de suicidio, ansiedad, manejo de la ira, disfunciones sexuales, adicción hacia la pareja, labilidad emocional, inseguridad patológica para tomar decisiones, desórdenes alimentarios, otras adicciones, sentimientos de insatisfacción permanente, entre otros (Mallma, 2014; Lemos, Jaller, González y Díaz, 2012; Pérez, 2011; Oropeza, 2011; Moral y Sirvent, 2008; Moral y Sirvent, 2009; Castelló, 2005). Toda esta problemática no actúa sola, sino va de la mano o es parte de algunos de los rasgos de personalidad que hemos ido formando.

Así, los jóvenes y adultos enfrentan y resuelven estas exigencias con diferentes estrategias y actitudes las cuales pueden significar para ellos experiencias positivas o negativas aproximándolos a un comportamiento saludable emocional y socialmente, o lo alejan de un comportamiento pro social y le generan alguna forma de desorden emocional. En este sentido, los estilos de afrontamiento, la capacidad para resolver problemas, íntimamente ligadas al tipo de personalidad o algunos patrones de personalidad parecen estar ligados algunos más que otros. Así, Johnson y Silva (2017) encontraron relación entre la dependencia emocional y la dimensión de Neuroticismo o Emocionalidad, en esta misma línea un año antes Bautista (2016) reportó asociaciones positivas y significativas entre las dimensiones básicas de personalidad, específicamente entre Neuroticismo y Psicoticismo, más no en la dimensión de Extraversión, ello puede tener luces si es recordamos que Eysenck y Eysenck (1994) y Eysenck (1990) que estas dos dimensiones muestran tendencia a desarrollar desórdenes emocionales y trastornos de comportamiento o desajustes conductuales importantes, respectivamente; es decir probablemente el dependiente de estilo sumiso, usualmente mujeres muestran mayor vulnerabilidad en la emocionalidad, mientras que los dependientes atípicos, los agresores o explotadores, se ubiquen en puntuaciones más elevadas en la dimensión de Dureza, pues el desajuste coincide más con este tipo de

comportamiento, donde se puede llegar hasta el comportamiento psicopático, muchas veces visto en los agresores de esta parejas.

Por otro lado se sabe que la personalidad se va desarrollando gracias a dos factores importantes uno de ellos es la genética, donde se heredan la predisposición a responder de cierta manera a nivel biológico lo que condiciona nuestra respuesta al ambiente, y el otro factor, y el que amplía, es a través del aprendizaje, con las interacciones a lo largo de su vida, condicionando las respuestas ante determinadas situaciones o contextos; desarrollándose en cada individuo producto de la interrelación de estos factores algunos rasgos o patrones típicos de personalidad que nos orienta a cómo enfrentar diversas circunstancias de la vida, agradables o desagradables, emitiendo comportamientos adaptativos o disfuncionales. En este sentido, si alguien se enfrenta a algún comportamiento violento o se siente amenazado, reaccionará de acuerdo a las características de personalidad que posea de diferentes maneras, puede intentar huir, defenderse o se inmuta y queda inactivo. En este punto Oropeza (2011) señala que la relación entre violencia y dependencia emocional es real, siendo un factor que agrava dicha dinámica.

Al respecto, se puede decir que las personas dependientes afectivamente muestran características particulares que pueden enmarcarse dentro de lo que se considera la personalidad. Por ejemplo, Pérez (2011) muestra en un grupo que las personas con dependencia emocional presentan niveles bajos y muy bajos de autoestima; por su parte, Lemos et al. (2012) describen que la dependencia emocional es explicada en gran medida desde el perfil cognitivo donde la persona se caracteriza por la presencia de esquemas de creencias desadaptativas tempranas de desconfianza/abuso, creencias centrales de trastornos de la personalidad paranoide y dependiente, distorsiones cognitivas de falacia de control y estilos de afrontamiento de autonomía pobremente desarrollados. Asimismo, algunos años atrás Lemos, Londoño y Zapata (2006) estudiaron a personas con un perfil dependiente que

laboralmente estaban activos encontrando que tales sujetos muestran distorsiones cognitivas de tipo “deberías” asociados al amor romántico, y falacias de control lo cual le permite poder tener acceso más rápido hacia su pareja, generándose mayores conflictos en la relación y mayor inestabilidad emocional en las personas con este tipo de características.

Finalmente, como se puede apreciar existe un problema a nivel de familia, que involucra a todos sus integrantes en su conjunto, por ende, también se extiende a la sociedad; además la pareja se hace disfuncional, y un elemento a tener en cuenta hoy en día es que este tipo de relación de dependencia trae la violencia doméstica, tanto física como psicológica.

Bajo estas consideraciones la investigación realizada pretende analizar la asociación de las variables de dependencia y ver los rasgos de personalidad que presentan en este grupo poblacional, pues se hace necesario ante esta problemática tener en cuenta las consideraciones técnicas más rigurosas y ampliar el marco investigativo de ambos constructos.

1.2. Formulación del problema

¿Qué relación existe entre la dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur?

1.3. Objetivos:

1.3.1. Objetivo general

- Determinar la relación que existe entre dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.

1.3.2. Objetivos específicos

- Describir los niveles de dependencia emocional que presentan las trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.
- Describir las dimensiones de personalidad que presentan las trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.
- Establecer las diferencias significativas de dependencia emocional, según edad, lugar de nacimiento, grado de instrucción, estado civil, presencia de una relación, problemas emocionales, percepción de la regulación emocional y presencia de violencia en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.
- Establecer las diferencias significativas en las dimensiones básicas de la personalidad, según edad, lugar de nacimiento, grado de instrucción, presencia de una relación, problemas emocionales, percepción de la regulación emocional y presencia de violencia en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.
- Identificar la validez y confiabilidad de los instrumentos en la población de estudio.

1.4. Justificación e importancia

La necesidad excesiva de demandar afecto es un claro problema que se trabaja en la consulta clínica de forma continua, debido a las repercusiones que tiene en el ámbito de la pareja donde la relación se torna pernicioso o en el mejor de los casos menos satisfactoria

para alguno de ellos o en ambos casos; no obstante aún en el ámbito de la investigación y el diagnóstico las cosas no están muy claras pues todavía no es tomada formalmente como un desorden psicológico, esto en parte es necesario a fin de no etiquetar todo tipo de conducta como patológica, habiendo ya una entidad que explica o abarca mejor este cuadro, pese a ello los esfuerzos por algunos autores por dilucidar el tema, sin embargo ni siquiera hay un consenso en su definición y clasificación, como se puede apreciar en el marco teórico pues es nombrado de distintas formas aludiendo al mismo cuadro. Lo cierto es que las parejas o usuarios acuden para recibir atención especializada por esta situación que los aqueja.

Por otro lado, se suele asumir una serie de características de la personalidad propias en sujetos con estas características, asumiendo como una verdad ello, no obstante, la evidencia empírica aún no es concluyente al respecto por lo que se tendría que tener cuidado en asumirlas como verdades absolutas, sin tener en cuenta el contexto donde desarrollan dichas patologías, pues esto facilita o predispone al error diagnóstico, por consiguiente a una limitada respuesta terapéutica efectiva y eficaz.

En este sentido, podemos apreciar que existe un vacío a nivel teórico para engranar este constructo dentro del entramado psicológico, ya sea como una entidad clínica propia si es que así lo amerita o como parte de una variable que se explica a través de un continuo, de forma más amplia, donde se establezca mejor que factores son los que explican mejor la dependencia emocional, como es el caso de algunas dimensiones de personalidad o algunos rasgos típicos, por ello conocer el comportamiento de ambos constructos en estudio y saber su grado de asociación favorecerá a acumular mayor soporte teórico, así como evidencia empírica.

A nivel social, es importante pues permite dar mayores luces a nivel temprano para informar a las personas sobre la forma cómo impacta la dependencia emocional en la vida adulta y que factores me predisponen o me hacen vulnerables a presentarla, además el saber

qué características de personalidad podrían estar ligadas más a este tipo de patología podría favorecer el planteamiento de programas preventivos promocionales, y en concreto crear estrategias de intervención basadas en evidencia para mejorar la calidad de vida de los participantes en relación a la forma de llevar las relaciones de pareja saludable, para que sepan distinguir las relaciones que han ido formando en sus vidas.

Por último, en cuanto al interés metodológico, el presente trabajo nos permitirá obtener datos psicométricos de los instrumentos en una población poco estudiada, ampliando así en el universo de investigación en cuanto a muestras de estudio hasta ahora seleccionadas para ambas variables, lo que permite una mayor visión del comportamiento de los constructos.

1.5. Limitaciones

Las principales limitaciones encontradas en la realización de la presente investigación fueron:

- Limitados estudios encontrados que relacionaban ambas variables, así como estudios en poblaciones adultas laboralmente activas.
- El universo de sujetos evaluados es reducido, por lo que se hizo un censo, lo que limita el alcance de los resultados, teniéndose en cuenta para poblaciones similares.
- Dificultades para la recolección de datos, pues la población estaba disgregada en todo el centro comercial, dificultándose la posibilidad de evaluar a los grupos, por lo que se extendió el tiempo de recolección de datos.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes Nacionales e Internacionales:

Al realizar la búsqueda de referencias relacionadas al tema, se pudo constatar que usualmente ambas variables son analizadas de forma separada, siendo los estudios más frecuentes en población estudiantil de grado superior, no encontrándose en la revisión hecha investigaciones en trabajadores de centro comerciales, pese a ello se intenta dar a conocer los resultados de investigaciones que describen las variables en estudio y aporten al análisis en particular.

2.1.1. Internacionales

Salguero (2016) estudio en Guatemala los atributos de dependencia emocional asociado al miedo a quedarse sola, autoestima y presión a tener pareja, en estudiantes universitarias, donde se empleó la Escala sobre las Relaciones de Pareja, construida para la propia investigación, en 123 alumnas; concluyéndose que las evaluadas presentan patrones de dependencia emocional leve, además en cuanto a la valoración de sí misma evidenciaron en su mayoría niveles altos de autoestima, donde el miedo a quedarse sola tuvo niveles leves, siendo aún más bajo la presión a tener pareja. La autora sugiere que los estudios en esta variable deben ampliarse a distintas poblaciones, y no solo a estudiantes, es decir a la población en general, para entender mejor el comportamiento del constructo.

Lemos, Jaller, González, Díaz (2012) realizaron un estudio con la finalidad de estudiar y describir el perfil en alumnos de una universidad con indicadores de adicción afectiva. Para ello se usó el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) de Lemos y Londoño, Cuestionario de Esquemas Desadaptativos Tempranos de Young (YSQ-L2) y el Cuestionario de Creencias Centrales de los Trastornos de Personalidad de Londoño et al. (CCE-TP), además se tomó una muestra al azar, estratificada de 569 estudiantes universitarios colombianos. Los resultados arrojaron un modelo donde la varianza explica el

89.3 % de los datos, resaltándose un elevado poder predictivo del modelo. El modelo del perfil cognitivo que explica la dependencia emocional se caracteriza por un esquema desadaptativo temprano de desconfianza/abuso, creencias centrales de los trastorno de personalidad paranoide y dependiente, distorsión cognitiva de falacia de control y la estrategia de afrontamiento de autonomía pobremente desarrollada.

En tanto, Oropeza (2011) investigó el grado de relación entre la dependencia emocional, la satisfacción marital y la violencia en hombres y mujeres que sostenían una relación de pareja, cuyas edades comprendían entre los 18 y 65 años, para lo cual se aplicó la Escala de Dependencia Específica para Cónyuges de Rathus y O'Leary, junto con la Escala de Evaluación de la Relación y la Escala de Violencia en la Pareja. Los estadísticos demuestran la existencia de asociación entre la violencia y dependencia emocional, además solo en los varones, la satisfacción en la pareja se asocia a algunas áreas de la dependencia. Finalmente, se concluye que la dependencia presenta distinta conceptualización tanto para varones como en mujeres; asimismo, la relación entre dependencia y violencia podría explicar la dificultad que tienen para separarse las parejas que viven en una dinámica de violencia.

Asimismo, Pérez (2011) realizó un estudio con el fin de descubrir los efectos de la dependencia afectiva en la autoestima de mujeres que tienen relación de pareja. La muestra se constituyó de 24 mujeres cuyas edades oscilaban entre 25 a 55 años de edad quienes asistían a consulta en el Instituto Médico Tierra Nueva de Ecuador, para cumplir con el objetivos del estudio se les aplicó el Método Clínico para obtener la información pertinente y la historia clínica de la paciente, además del Inventario de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario de Dependencia Emocional. Concluyó que 16 de ellas tienen nivel bajo de autoestima y alto nivel de dependencia emocional, 71% de las mujeres investigadas tienen

nivel de autoestima baja, mientras que el 29% nivel medio, lo que nos indica que la mayoría de mujeres investigadas tiene nivel bajo de autoestima.

Por su parte, Lemos, Londoño y Zapata (2006) realizaron una investigación con el propósito de identificar los pensamientos automáticos que mejor diferencian a los sujetos que presentan un perfil dependiente, seleccionándose una muestra de ambos sexos, laboralmente activos de la población de Medellín. Se aplicó el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) de Lemos y Londoño y el Inventario de Pensamientos Automáticos (IPA). Ellos concluyen que las distorsiones cognitivas que presentan en común esta población son la de *deberías* asociados al amor romántico y *falacia de control*, para validar la creencia de acceso rápido a su pareja.

2.1.2. Nacionales

Álvarez (2018) realizó un estudio descriptivo-comparativo para analizar la dependencia emocional en la pareja y las dimensiones de la personalidad en 115 policías tanto hombre como mujeres, de edades entre los 25 y 45 años en la Escuela de Oficiales, administrándose el Inventario de Dependencia Emocional de Aiquipa y el Inventario de Personalidad de Eynsenck para la estimación de los constructos en estudio. Los resultados muestran que los dependientes emocionales representan el 40.9% y los no dependientes el 59.1% siendo la mayor proporción de sujetos estos últimos. Por otro lado, al comparar ambos grupos (dependientes y no dependientes) con los factores básicos de la personalidad, se aprecia en los sujetos introvertidos que la mayor parte se ubica como dependientes, presentando mayores puntuaciones en introversión; en relación a los sujetos extrovertidos se aprecia que la proporción más grande se ubicaron en el grupo de no dependientes, viéndose que los sujetos extrovertidos y dependientes obtienen las mayores puntuaciones. Esto nos revela que la mayor cantidad de dependientes emocionales se ubicó en la dimensión de

introversión, además existe diferencias significativas entre introvertidos y extrovertidos en las dimensiones de dependencia como prioridad a la pareja, deseos de exclusividad y deseos de control, más no en las otras áreas.

De forma similar, Johnson y Silva (2017) investigaron la asociación entre la personalidad y la dependencia emocional en 255 estudiantes universitarios que tengan o hayan tenido pareja, sean varones como mujeres de 14 facultades de una universidad privada. El Tipo de muestreo empleado fue el probabilístico de tipo estratificado, administrándose el Inventario de Dependencia Emocional de Aiquipa y el Inventario de Personalidad de Eysenck – Forma B para adultos para medir las variables. Los autores hallaron relación positiva y significativa entre dependencia y la dimensión neuroticismo, más no con la dimensión Introversión-Extroversión, concluyendo que mientras más implicancia de factores de dependencia emocional tenga la persona, mayor será la inestabilidad en la población.

Bautista (2016) analizó la correlación entre las variables autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la personalidad en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana, tomándose como instrumentos de medida a la Escala de Autoconcepto AF5, la Escala de Dependencia Emocional ACCA y el Cuestionario de Personalidad de Eysenck PEN. Los datos revelan que existe una correlación múltiple y significativa entre las tres variables de estudio ($R= 0.674$; $p<0.001$), donde se aprecia mayores coeficientes de asociación entre los factores de personalidad Neuroticismo ($0.239 \leq r \leq 0.479$; $p<0.001$) y Psicoticismo ($0.280 \leq r \leq 0.385$; $p<0.001$), con todas las áreas que explican la dependencia emocional ($p<0.001$) y con la escala global ($r=0.634$; $r=0.595$, respectivamente).

Por su parte, Sartori y De La Cruz (2016) investigaron la dependencia afectiva de pareja en mujeres entre los 20 y 50 años, que usaron los servicios psicológicos de una clínica de Lima, a quienes se le aplicó el Inventario de Dependencia Emocional de Aiquipa (IDE),

obteniéndose que el 63.3% presenta niveles de dependencia entre alto y muy alto, mientras que un 16.7% se ubica en una categoría de moderado, estableciéndose que solo el 20% de las consultantes se ubicaba en una categoría de autonomía o normalidad; así también se observaron diferencias significativas en función del nivel de instrucción y el estado civil, donde los individuos con mayor nivel educativo obtuvieron puntuaciones más elevadas, al igual que las personas solteras.

De un lado, Espíritu (2015) realizó una investigación descriptiva comparativa para corroborar la existencia de mayores niveles de dependencia emocional en mujeres violentadas que en mujeres no violentadas de la H.U.P “El Satélite” de Nuevo Chimbote. La muestra estuvo formada por 132 personas, entre 18 y 40 años. Se usó el Inventario de Dependencia Emocional de Aiquipa (IDE). De acuerdo a los datos se encuentran diferencias altamente significativas en la dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas. Por último, en relación a los niveles y dimensiones de la dependencia emocional en mujeres violentadas encontramos que los puntajes más altos se encuentran en las dimensiones miedo a la ruptura 86,3%; prioridad de la pareja 84,9%; y subordinación y sumisión 80,9% en un nivel alto y muy alto respectivamente.

En tanto, Guzmán y Silva (2015) investigaron en Chiclayo la satisfacción marital y la dependencia emocional en mujeres pertenecientes a organizaciones sociales de un distrito, usando la Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade y el Inventario de Dependencia Emocional de Aiquipa. Los datos demuestran una relación negativa baja pero significativa entre la satisfacción marital y la dependencia emocional; por último, se aprecia que el 48.8 de mujeres presentan dependencia emocional en un grado elevado, dando a conocer la investigación que las mujeres muestran mayor vulnerabilidad a presentar mayores niveles de dependencia.

Otro estudio es el llevado a cabo por Baltazar y Chirinos (2014) quienes estudiaron el clima laboral y las dimensiones de la personalidad en 92 colaboradores de ambos sexos de una empresa de servicios en Chiclayo, siendo el objetivo primordial establecer la asociación entre variables. Los instrumentos usados fueron la Escala de Clima laboral de Palma y el Cuestionario BFQ, encontrándose relación significativa y positiva entre el clima laboral y la dimensión de afabilidad, resultado contrario se halló con las dimensiones estabilidad emocional y apertura mental. En general la muestra presenta niveles elevados en sus rasgos de personalidad en sus distintas dimensiones.

En la línea de la investigación, Gamero y Salinas (2014) tuvieron como propósito conocer la relación entre las dimensiones de la personalidad y la dependencia emocional en la pareja en una muestra universitaria, siendo sus edades entre los 17 y 25 años, aplicándose el Inventario de Personalidad de Eysenck (EPQ) y el Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (CDE). Los resultados finales corroboraron la existencia de relación significativa y positiva entre las dimensiones Neuroticismo y Psicoticismo con la dependencia emocional.

Finalmente Vásquez, Díaz, Castro, Mendo y Rodríguez (2005) realizaron una investigación para identificar las características demográficas, el estilo de vida y de personalidad en mujeres maltratadas por su cónyuge del distrito de Moche, la muestra fue un total de 37 mujeres: 19 maltratadas y 18 no maltratadas de edades entre 20 y 40 años. Los instrumentos fueron el Inventario de Estilos de Personalidad de Millón y una Entrevista Estructurada. Los resultados indicaron que las mujeres maltratadas se caracterizan presentar un estilo de vida que no pueden conservar el trabajo, ser agresivas, poco asertivas, falta de decisión y presentar estallidos de ira; experimentan con conflictos, celosas, deprimidas, temerosas, resentidas, aburridas, con trastornos sexuales. Dentro de los estilos de personalidad resalta el de retraimiento y conformismo.

2.2. Bases teóricas y científicas

2.2.1 Dependencia Emocional.

2.2.1.1 Conceptualización

Castelló (2006) define la dependencia emocional como “la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia otra a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja” (p.57), no estando relacionado necesariamente a la continuidad de relaciones de pareja o frecuencia de las mismas, sino más bien en las características personales que dicha persona emplea al momento de entablar relaciones interpersonales, ya que de acuerdo al autor el dependiente emocional lo será inclusive aún sin pareja (es decir en el área social, laboral, académico, etc.), aunque nos aclara que no es lo más usual, pues debido a su propio problema tenderá a buscar rápidamente una pareja para evitar estar sola, pues es una de las constantes que aparecen en estos cuadros.

Asimismo, de la definición anterior resaltan dos puntos importantes: la primera, es la necesidad excesiva, la cual no corresponde a la que se da naturalmente en una relación de pareja; lo segundo es que tal necesidad extrema es de tipo afectivo, y no de otra índole. En este sentido Castelló (2005) hace un ejemplo de este último punto diferenciándolo con el trastorno de la personalidad por dependencia, donde la indecisión y el sentimiento de inutilidad personal es lo nuclear para que se dé la dependencia con la otra persona.

Por su parte Alalú (2016) comenta sobre la definición de Castelló (2005) señalando que la necesidad viene a ser el núcleo del problema, explicando que, si lo vemos en un continuo los sentimientos u emociones de las relaciones afectivas, en punto intermedio encontraríamos al amor y el deseo de estar con la pareja, y en un extremo la necesidad. Además, sostiene que cuando se define a la dependencia emocional como una necesidad extrema, se explica por un sentimiento de querer estar con la otra persona de forma exagerada; y respecto a lo afectivo, esta necesidad exagerada es solo de tipo emocional.

En tanto Anicama et al. (2013, p.13) manifiestan que la dependencia emocional se entiende como:

La necesidad extrema de afecto que una persona necesita de su pareja sentimental, lo cual implica una severa alteración de su personalidad, ya que la persona dependiente distorsiona el concepto de amor como si esta fuera una necesidad indispensable para vivir y sentirse seguro, porque no percibe la idea de vivir sin pareja, debido a un extremo miedo a ser rechazados, miedo a ser abandonados, miedo a no ser queridos.

Asimismo, los autores sostienen que es tipo de respuesta dada por el organismo es inadaptada, la cual se manifiesta en sus cinco niveles de respuesta (autonómico, emocional, motor, social y cognitivo) que interaccionan en su contexto particular, expresándose finalmente en nueve componentes de la dependencia emocional (Anicama et al., 2013).

Otra definición que se encuentra es la realizada por Congost (2011) quien define a la dependencia emocional como una especie de adicción, la cual tiene como elemento característico la parte afectiva, donde la persona tiende a poner su estructura y seguridad en el otro.

En esta misma línea, y con anterioridad se encuentra autores como Moral y Sirvent (2008) quienes consideran a la dependencia emocional, por su naturaleza patológica, un comportamiento desadaptativo contingente a una relación afectivo dependiente, y la definen como “un patrón crónico de demandas afectivas frustradas sobre una persona que se intentan satisfacer mediante relaciones interpersonales de apego patológico, donde se presentan características como posesividad, desgaste energético, incapacidad para romper ataduras, voracidad de cariño, amor y sentimientos negativos” (p. 154).

A modo de conclusión se puede decir que la dependencia emocional es un comportamiento o tipo de respuesta, cuya definición nuclear es la necesidad extrema de tipo

afectiva, y se manifiesta al momento de realizar interacciones sociales, primordialmente en la relación de pareja, generando una serie de síntomas en los distintos niveles de la conducta.

2.2.1.2 Diferenciación con términos similares

Para Castelló (2005) a lo largo del estudio del constructo se ha mencionado una serie de términos afines para describir la dependencia emocional, sin embargo, señala que no significan lo mismo, a pesar que ha favorecido al entendimiento, evaluación e intervención de la dependencia emocional. Dentro de los términos propuestos Alalú (2016) realiza un análisis de los mismos e incluye los siguientes: adicción al amor, apego ansioso, sociotropía, personalidad autodestructiva y el trastorno de personalidad por dependencia.

- a. **Adicción al amor:** Diversos autores sugieren la existencia de similitudes entre la dependencia afectiva y las adicciones, pues encuentra mucho placer ante la compañía de su pareja, luego sigue la tolerancia y la necesidad de tener mayor tiempo y frecuencia a su pareja, para finalizar en un síndrome de abstinencia, similar al de un adicto u alcohólico, buscando desesperadamente retomar la relación o pasar tiempo con él, al igual que la persona con la sustancia (Alalú, 2016). En este sentido, Castelló (2005) resalta algunas coincidencias, sin embargo, manifiesta que son procesos distintos, haciendo un análisis con los criterios diagnósticos del sistema de clasificación norteamericano. Al respecto, considera que la persona dependiente lo tiene desde la adolescencia, inclusive puede acompañarla toda su vida sin tratamiento, y no solo es por un tiempo en particular. Además, comenta que no existe tolerancia, siempre hay un deseo de estar con la pareja, y no aumenta cada vez más y más; el criterio con el coincide más para el autor es la abstinencia ya que ante la ruptura de pareja, vendrá intentos desesperados por retomar la relación de pareja, a pesar que sabe que debería dejar a su pareja o que no es tan importante, aunque no

siempre se manifiesta. Por último Castelló (2005) asegura que a adicción y dependencia se diferencian ya que no se puede afirmar que un dependiente emocional deja de serlo cuando ha superado el síndrome de abstinencia (después de la ruptura) a diferencia de un adicto, pues sólo se podrá decir que una persona es adicta al amor cuando se encuentre en una relación patológica de necesidad hacia el otro pero que vuelve a la normalidad cuando ésta culmina, lo cual no refleja una patología que está relacionada a la personalidad, teniéndose como criterio la estabilidad temporal como en la dependencia emocional.

- b. **Apego ansioso:** Algunos autores manifiestan que los dependientes emocionales presentan un apego ansioso – preocupado, donde la imagen negativa de sí mismo y positiva del resto es un punto típico, además, presenta ansiedad de separación, temor al abandono por lo cual suelen aferrarse a los demás, no tolera estar solo y quejas cuando son separados de las figuras de apego (Alalú, 2016); pese a ello Castelló (2005) los diferencia pues en el apego se hablan solo de conductas de proximidad, pero no enfatizan en el vínculo emocional, el cual es preponderante.
- c. **Sociotropía:** Este término se asemeja a la dependencia, pero está vinculado y subordinado a la depresión, pues lo predispone. Es un estilo cognitivo estable en el tiempo, hay una sobrevaloración de la persona, miedo al rechazo y una necesidad de afecto, entre otras características; la diferencia está para Castelló (2005) en que la dependencia emocional principalmente es con la pareja, mientras que la en la sociotropía se establece en cualquier tipo de relación (amical, familiar, etc.), por otro lado la subordinación de esta última variable a la depresión, marca una diferencia pues en la dependencia esta relación no se da.
- d. **Personalidad autodestructiva:** Este tipo de cuadro es asociado al sadomasoquismo, y muchas veces se nombra así a las personas dependientes pues en ambos casos hay

un rechazo a sí mismos y la presencia de relaciones interpersonales inestables. No obstante, los primeros buscan dolor y lo disfrutan, en cambio en el dependiente esto obedece más a una baja autoestima, y a una necesidad de afecto muy extrema lo que los lleva a tolerar distintas situaciones de maltrato (Castelló, 2005).

- e. **Trastorno de personalidad por dependencia:** En ambos constructos existe una necesidad marcada por pasar tiempo con la persona que se depende, siendo un rasgo central el miedo al abandono, por lo que se presenta ansiedad de separación, y conductas de sumisión pues es una forma de retener al otro mediante la complacencia. Asimismo, presentan malestar emocional frente a la sensación de soledad, y ante la ruptura realizan intentos desesperados por retomar la relación, o se enganchan en nuevas relaciones (Castelló, 2005). No obstante, para el autor las diferencias se centran en que en el desorden de personalidad existe una necesidad hacia el otro debido a sensación de indefensión y desprotección, falta de autonomía, e inseguridad en la toma de decisiones, por lo que puede aferrarse a su pareja, a un familiar, amigo, etc. En tanto, el dependiente emocional busca en la otra persona afecto y no soporta la soledad porque presenta sentimientos negativos hacia sí mismo que compensa estando con el otro pues sólo así su vida tiene sentido. Además, el dependiente emocional se aferra únicamente a su pareja.

2.2.1.3 Formas de dependencia emocional

En este punto Moral y Sirvent (2008) manifiestan que las dependencias afectivas están definidas como trastornos relacionales, cuyos componentes típicos son las conductas adictivas en la interacción social, las que se construyen por una asimetría de rol y en una actitud dependiente hacia la otra persona. Los autores definen las dependencias relacionales por tres aspectos generales: la primera es la adictofilia, o es la similitud del dependiente afectivo a un adicto convencional; el segundo aspecto es el vincular, ya que evidencian

patología al establecer relaciones y el último es el aspecto cognitivo-afectivo, donde se muestra psicopatología asociada. Por último, clasifican las dependencias relacionales en tres formas:

- Dependencias sentimentales o dependencias relacionales genuinas, la misma que se subdivide en adicción al amor, dependencia emocional (constructo de estudio) y las dependencias atípicas
- Dependencias mediatizadas o coadicciones, en la que se encuentran la codependencia y bidependencia; y, por último
- Las dependencias situacionales.

Cabe precisar que la dependencia emocional presume la existencia de un comportamiento desadaptativo asociado a una relación afectiva dependiente (Moral y Sirvent, 2008)

Por otro lado, Castelló (2005) inicialmente realiza una diferencia entre los tipos de dependencia, exponiendo dos formas: la instrumental y la emocional. Al referirse a la dependencia instrumental, hace mención como característica centra a la falta de independencia en su vida común, falta de seguridad, falta de iniciativa, búsqueda de apoyo social, sentimientos de indefensión, problemas para tomar decisiones y asumir compromisos, desenvolviéndose con poca eficacia. En tanto, al hablar del segundo tipo, lo resaltante es la demanda exagerada del afecto, producto del temor a la soledad y/o abandono, y un rechazo hacia sí mismo, lo que lleva a relaciones sociales demandantes y de pareja desequilibradas, prevaleciendo la sumisión y la idealización del otro, a pesar de saber que no le conviene, por disfuncionalidad de la relación.

En este sentido, al analizar la dependencia emocional propiamente dicha, Castelló (2006) y Bernardo (2009, citado por Oropeza, 2011) proponen tres formas de dependencia:

- a. Dependencia convencional o estándar: En este tipo de dependencia se destaca la sumisión y subordinación hacia el otro, por lo que se somete y hace lo que le digan, acepta insultos o humillaciones y pide perdón, para el autor es más usual encontrarlo en las mujeres, y es la más frecuente.
- b. Dependencia Oscilatoria vincular: Los rasgos de dependencia solo aparecen durante un tiempo específico, y luego la persona evita tener pareja después de haber vivido dicho periodo de dependencia, repitiéndose el ciclo dependencia-evitación.
- c. Dependencia dominante: Esta es la menos usual, y se asocia más en hombre que en mujeres, se caracteriza por imponer temor en la pareja, para no ser abandonado, suelen ser dominantes, poco empáticos y asertivos, menosprecian a su pareja, son percibidos por otros como explosivos e imponentes, en pocas palabras tienen el control en la relación de pareja. Suele estar asociado a personalidades de tipo narcisista, obsesivos, límites, etc.

Como podemos apreciar la clasificación es variada, encontrándose semejanzas y discrepancias de acuerdo a los autores.

2.2.1.4 Características de los dependientes emocionales

Para una explicación más didáctica Castelló (2005) dividió en diferentes áreas relevantes las características entre las personas con dependencia emocional, tales áreas eran las relaciones de pareja, el de las relaciones con otras personas y estado anímico. Así, las características de las relaciones interpersonales especialmente de pareja, de los dependientes emocionales son:

- ✓ Necesitan excesivamente la aprobación de los demás.
- ✓ Gustan de relaciones exclusivas y “parasitarias”.

- ✓ Su anhelo de tener pareja es tan grande, que se ilusionan y fantasean enormemente al comienzo de una relación o con la simple aparición de una persona interesante.
- ✓ Generalmente adoptan posiciones subordinadas en las relaciones que pueden calificar de “asimétricas”.
- ✓ Sus relaciones no llenan el vacío emocional que padecen, pero si lo atenúan
- ✓ La ruptura les supone un auténtico trauma. Pero su deseo de tener una relación es tan grande que una vez que han comenzado a recuperarse bien buscan otra con el mismo ímpetu.
- ✓ Presentan cierto déficit de habilidades sociales.
- ✓ Su estado de ánimo medio es histórico. Con tendencias a sufrir preocupaciones.
- ✓ Las comorbilidades más frecuentes se producen con trastornos depresivos y por ansiosos, y en menor medida con trastorno de personalidad o relacionados con sustancias.
- ✓ Reúnen condiciones para ser idealizados.
- ✓ Son narcisistas y explotadores.
- ✓ Buscan una posición dominante en la pareja.

A continuación, se describe las áreas fundamentales que caracterizan a la persona con dependencia emocional:

a) Relaciones interpersonales:

- **Tendencia a la exclusividad en las relaciones.** Esto se da tanto en las relaciones de pareja como en las amistades de estas personas, sintiéndose más cómodas hablando con un único amigo que en un grupo numeroso, en el cual no se tiene ni la confianza ni el afecto necesario y pueden, paradójicamente, encontrarse más solas. Esta exclusividad, dentro ya de las relaciones de pareja, da a entender que

más que cariño hay necesidad hacia el otro, implica una cierta falta de construcción personal.

- **Necesitan un acceso constante hacia la persona de la cual dependen emocionalmente.** Esto se traduce en un agobio asfixiante hacia ella con continuas llamadas, mensajes al móvil, aferramiento excesivo, deseo de hacer con ella cualquier actividad, etc. La motivación de este acceso constante es por un lado la necesidad emocional y por otro la ansiedad por una posible pérdida del otro.
- **Necesitan excesivamente la aprobación de los demás.** En los antecedentes patológicos de estos pacientes aparecen en muchas ocasiones historia de trastornos de la alimentación. Esto indica el desequilibrio emocional subyacente, su autorrechazo y también los deseos de agradar (en el caso de los trastornos alimentarios, también físicamente) a los demás.
- **Ilusión al principio de una relación o cuando conocen a una persona “interesante”.** Esta ilusión tiene mucho de autoengaño, de la misma forma que cuando se da una ruptura pueden pensar que por vez en cuando a su pareja no se van a volver a enganchar a ella, o que, si ésta ha prometido dejar de agredirles sistemáticamente, creen que en esta ocasión será cierto.
- **Subordinación en las relaciones de pareja.** Es un medio para preservar la relación a toda costa, algo que hacen muy bien y que es atrayente para sus parejas por el suministro narcisista que les proporciona. Las relaciones de pareja de los dependientes emocionales son marcadamente asimétricas, desequilibradas. Uno de sus componentes es el que domina claramente en la pareja y el otro (en este caso, el dependiente emocional) sólo se preocupa del bienestar de la otra persona, de hacer lo que su pareja desee, de magnificar y alabar todo lo que hace, de ser

el objeto de su desprecio narcisista e incluso a veces de su rabia, tanto psíquica como física.

- **Idealizan a sus parejas y las escogen con unas características determinadas:** Son ególatras, con gran seguridad en sí mismas, frías emocionalmente. El narcisismo de estas personas es la contrapartida de la baja autoestima de los dependientes emocionales, por eso se produce esta idealización y fascinación.
- **Las relaciones de pareja atenúan su necesidad, pero siguen sin ser felices.** De todas maneras, tampoco esperan serlo porque su existencia es una sucesión de desengaños y no tienen el componente esencial del bienestar: quererse a sí mismos. Este componente, por otra parte, es fundamental para poder llevar a cabo relaciones de pareja sanas, equilibradas y mutuamente gratificantes.
- **Tienen un miedo e intolerancia terribles a la soledad,** base de su comportamiento ante las rupturas, de su necesidad de otra persona, del apego que tienen hacia ella u otras personas. Esta intolerancia a la soledad se debe a que la relación del dependiente consigo mismo es muy negativa; en otras palabras, podemos afirmar que “no se soportan”.
- **Presentan cierto déficit de habilidades sociales, como falta de asertividad.** También destaca el egoísmo, fruto de la necesidad patológica que tienen hacia otras personas. La exclusividad y el agobio que pueden llevar a cabo también hacia amistades denota precisamente ese egoísmo.

b) Autoestima:

Autoestima y autoconcepto muy bajos. No esperan ni echan a faltar el cariño de sus parejas porque tampoco lo sienten hacia sí mismos, y generalmente tampoco lo han tenido de sus personas más significativas a lo largo de sus vidas.

c) Estado de ánimo

Manifiestan estar tristes y preocupados. La sensación de tristeza e infelicidad que planea sobre las vidas de los dependientes emocionales; el estado de ánimo es por tanto disfórico y con tendencia a las rumiaciones sobre posibles abandonos, sobre el futuro de la relación, el miedo a la soledad y qué podrían hacer para mitigarlo, etc.

Este autor (Castelló 2000), afirma que, en la relación interpersonal, por ejemplo, de un dependiente emocional puede tener pautas similares de interacción con un amigo y con su pareja, pero la intensidad de sentimientos, pensamientos y comportamiento será menor, entonces la propuesta del autor es estudiar la dependencia como un continuo.

Por otro lado, Anguita (2017) realiza una revisión de diversos estudios al respecto y enumera una serie de rasgos típicos, los cuales son:

- Los dependientes emocionales presentan una autoestima muy baja y un autoconcepto negativo
- Tienen una conciencia limitada o nula del problema
- Mantienen una posición subordinada en las relaciones
- Llevan a cabo grandes esfuerzos para mantener la relación a pesar de estar sufriendo.
- Incapacidad para romper la relación
- Suelen presentar comorbilidades con ansiedad y depresión o sintomatología ansioso-depresiva
- Tienen unas habilidades sociales muy pobres, marcadas por una escasa asertividad
- Presentan un estado de ánimo negativo o disfórico
- Su expresión corporal denota tristeza continua y desvalimiento
- Tienen un locus de control externo
- Mantienen unas creencias rígidas y exageradas sobre el amor romántico y sobre cómo éste debe ser.

- La ausencia de la pareja o la ruptura de la relación provoca síndrome de abstinencia y *craving*
- Suelen tener varias parejas a lo largo de su vida. Son escasos los periodos en los que no mantienen una relación
- Tienen miedo e intolerancia a la soledad y a la frustración, lo que les produce una enorme ansiedad ante la separación

Finalmente, Moral y Sirvent (2009) comentan que:

“En el caso de la dependencia afectiva algunas de las características más destacadas hacen referencia a: (a) la posesividad y el desgaste energético psicofísico intenso; (b) la incapacidad para romper ata duras; (c) el amor condicional (dar para recibir); (d) la pseudosimbiosis (no estar completo sin el otro); (e) el desarrollo de un locus de control externo; (f) la elaboración de una escasa o parcial del problema; (g) la voracidad de cariño/amor; (h) la antidependencia o hiperdependencia del compromiso y, finalmente; (i) la experimentación de desajustes afectivos en forma de sentimientos negativos: culpa, vacío emocional, miedo al abandono” (p. 231, 232).

2.2.1.5 Factores causales y teorías explicativas

Al respecto, tanto Castelló (2005) como Anguita (2017) dividen la etiología de la dependencia emocional entre factores causales y factores mantenedores.

A. Factores causales

- **Patrones de interacción familiar patológica:** Aquí se encuentra uno de los factores fundamentales como es la carencia afectiva y las relaciones insatisfactorias tempranas; además se encuentra la sobreprotección devaluadora.

- **El mantenimiento de la vinculación y focalización excesiva de fuentes externas de la autoestima**, considerado este como el segundo factor más importante (Castello 2005)
- **Factores de tipo biológico**
Algunas personas tienen mayor predisposición genética que otras para mantener un vínculo afectivo a pesar del tipo de experiencia desfavorable. En este sentido se debe considerar la predisposición genética de la psicopatología, un cuadro esencial son los trastornos del estado de ánimo, los cuales favorecen a mantener una baja autoestima, y por ende también a mantener la dependencia (Alalu, 2016). Otro punto es el sexo.
- **Factores socioculturales y género**
En las distintas culturas, en menor o mayor medida, se establecen diferencias de género entre en el hombre y la mujer. En esta parte del mundo, se suele asignar un rol agresivo al varón, y menos permisivo respecto a la expresión de afecto, contrario en la mujer donde socialmente se le permite más muestras de cariño hacia los demás y entre ellas mismas; lo cual indica que las mujeres culturalmente reciben influencias que alientan la vinculación afectiva, en sentido opuesto el varón es influenciado en la cultura para la desvinculación afectiva. Así este factor aunado a los otros favorece la predisposición a desarrollar una dependencia emocional.

B. Factores mantenedores

Estos factores perpetúan el cuadro de dependencia, para Castelló (2005) se dividen en dos: Los mismos factores causantes de la dependencia y las pautas de interacción y reacciones complementarias.

- **Los mismos factores causantes de la dependencia:** La duración en el tiempo de estos componentes provoca un efecto mantenedor del problema:

Carencia afectiva, esto se mantiene a lo largo de la vida, ya que se repite en sus relaciones actuales.

Mantenimiento de la vinculación y autoestima, esta se asemeja con la carencia afectiva pues se dará al momento de la interacción social, buscando personas con características que complementan su aprendizaje.

Factores biológicos, el sexo, la predisposición genética se mantienen estables en el tiempo, por lo que su contribución en mantener a problemática es real.

Factores socioculturales, La influencia sociocultural es otro factor que suele mantenerse para contribuir con la aparición de la dependencia emocional.

- **Pautas de interacción y reacciones complementarias:** En este punto se observa que la complementariedad en la relación de pareja es una característica típica en la dependencia emocional. Por ejemplo, si uno ejerce un rol sumiso el otro actuará de forma dominante, un caso particular es la pareja violenta, esta interacción hará que los roles se intensifiquen, fortaleciendo los roles y reforzando constantemente la interacción. A su vez, se refuerza los esquemas maladaptativos que presentan los dependientes, afectando su autoestima aún más, lo que incrementa su dependencia y sintomatología.

En tanto Anguita (2017) considera relevante entre los factores causales a una vivencia de un apego inseguro o evitativo con la figura de referencia durante la infancia, los cuales generan esquemas para relacionarse de forma dependiente en la vida adulta; y el mantenimiento de la vinculación, la cual tiene que seguir siendo una interacción

demandante, estrecha con sus figuras de apego. Por otro lado, la autora describe a los esquemas cognitivos construidos durante la infancia como un factor de mantenimiento de la dependencia emocional, los cuales sostienen una serie de ideas distorsionadas y emociones que determinan un comportamiento específico en la etapa adulta; así también el comportamiento sobreprotector de los padres aumenta la aparición de comportamientos dependientes en los hijos, y viceversa.

Teorías explicativas

De acuerdo a la línea de investigación seguida se propone dos modelos explicativos: El cognitivo y el cognitivo conductual propuesto por Anicama et al. (2013).

Teoría Cognitiva

Esta área comprende la racionalidad, pensamientos, creencias y opiniones que tiene el sujeto hacia sí mismo. De acuerdo con los conceptos de esta teoría, cuando la dimensión cognitiva de un paciente se encuentra afectada, se encontrará con “distorsiones cognitivas”, dichas distorsiones son pensamientos sobre hechos concretos que no se ajustan a la realidad, y que van acompañados habitualmente de sufrimiento y un estado de ánimo negativo. En el caso de un dependiente emocional las distorsiones cognitivas girarán en torno a temas como, pensar que tiene un físico desagradable a pesar de que la piropeen asiduamente, conllevando a un mal auto concepto, una sobrevaloración de las cualidades de la pareja (mal concepto del objeto), asume en ocasiones determinados puntos de vista de la pareja (asunción de creencias de la pareja)

Teoría Conductual Cognitivo de Anicama

Para Anicama et al. (2013) la dependencia emocional es una clase de respuestas inadaptada que emite el organismo en todos sus cinco componentes de interacción con el ambiente: autonómico, emocional, motor social y cognitiva, las cuales se expresan en nueve componentes de la dependencia emocional:

1. Percepción de la autoestima
2. Búsqueda de aceptación y autoestima
3. Expresión de límites
4. Miedo a la soledad y al abandono
5. Ansiedad por la separación
6. Apego a la seguridad y protección
7. Preparación de su autoeficacia
8. Idealización de la pareja
9. Abandono de los planes propios

Así en la Figura 1, se ilustra la concepción científica, experiencia basada en un modelo conductual cognitivo de la variable dependencia emocional.

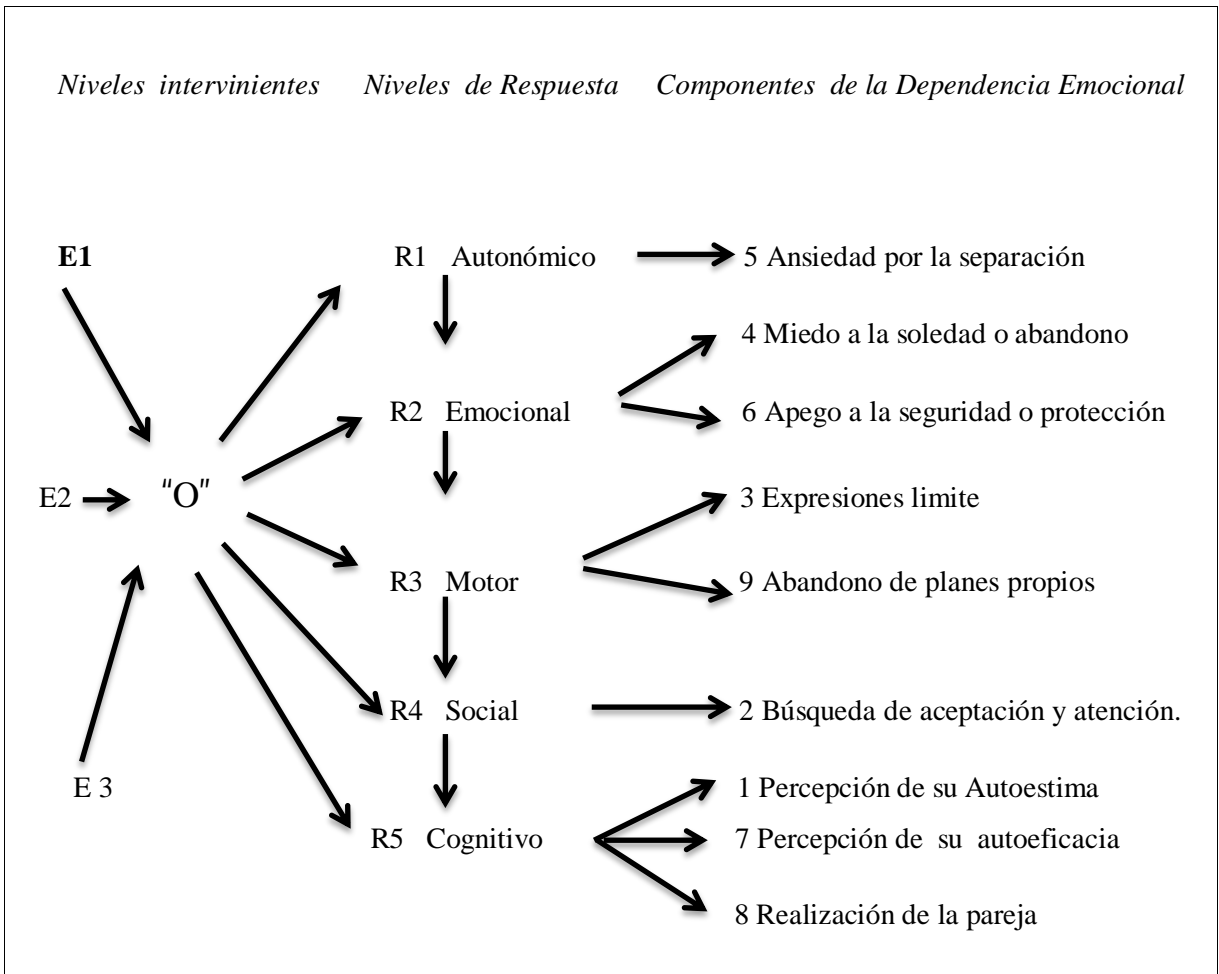


Figura 1. Concepción de la Dependencia Emocional como una Clase de Respuesta, Anicama et al. (2013).

2.2.2 Personalidad y sus dimensiones

Dentro del estudio de la personalidad, se han planteado diversos modelos (muchos de ellos excluyentes entre sí) que intentan definir y explicar en qué consisten las diferencias individuales. Uno de estos grandes referentes en el estudio de la personalidad ha sido Eynsenck (1947, citado por Schmidt et al., 2010) cuya teoría ha ido evolucionando a largo del tiempo, para fines del estudio se abordará sus fundamentos esenciales.

2.2.2.1 Definición de la personalidad según Eysenck

Eysenck y Eysenck (1985) definen la personalidad como:

Una organización más o menos estable y organizada dinámica del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única en el ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina (p. 9).

Para Schmidt et al. (2010), la teoría de Eysenck se considera un postulado disposicional y dimensional o factorialista, siendo el rasgo psicológico una característica central. Cuando se habla de disposición, se hace referencia a rasgo, lo cual implica una tendencia en el comportamiento que presenta estabilidad y consistencia tanto en los actos, reacciones emocionales y estilos cognitivos de la persona; es decir los rasgos para Eysenck y Eysenck (1985) rasgos son “factores disposicionales que determinan nuestra conducta regular y persistente en muchos tipos de situaciones diferentes” (p. 17). En tanto, es dimensional o factorialista, pues la personalidad es explicada por la existencia de dimensiones continuas, donde las diferencias individuales son explicadas cuantitativamente a lo largo de este continuo, además este número de dimensiones es limitado (Pelechano, 2000).

Por tanto, la personalidad según Eysenck y Eysenck (1987), es el resultado de un conjunto de distintos rasgos comportamentales que emite el organismo, tanto presentes como potenciales, los mismos que son determinados por la genética y el aprendizaje, creándose y evolucionando a través de la interacción funcional de los sectores formativos en que se producen tales rasgos comportamentales.

Así también el modelo de personalidad de Eysenck puede ser considerado como jerárquico (Schmidt, 2010). Donde en el primer nivel, el más básico, encontramos las respuestas específicas en cuanto a acciones, emociones y cogniciones. Al hablar o identificar el segundo nivel, se hace mención de respuestas habituales en los tres aspectos; de esta manera estas conductas habituales interrelacionadas propician al tercer nivel, el de los rasgos. Y, por último, está el nivel dimensional, el que se caracteriza por ser más básico y general (véase Figura 2) (Eysenck, 1990).

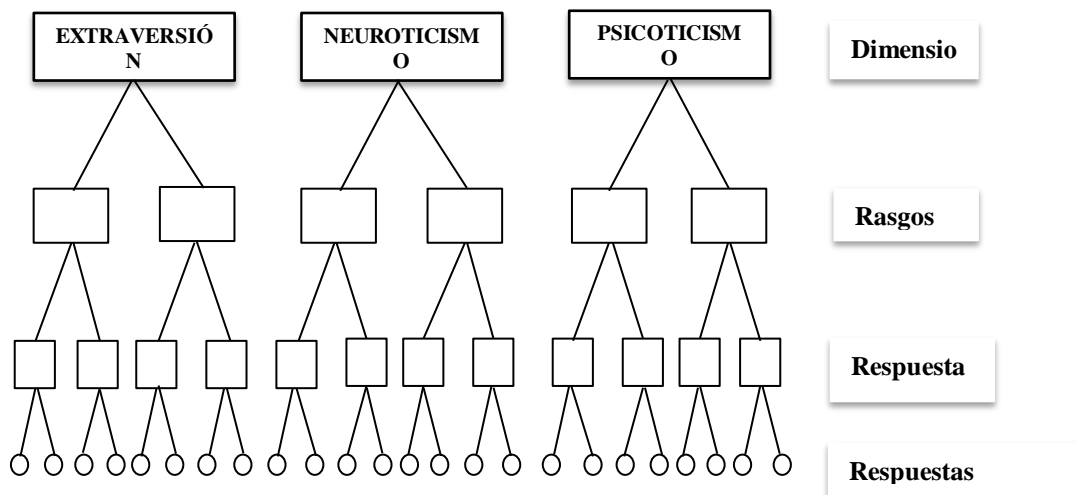


Figura 2. Modelo jerárquico de la personalidad (tomado de Schmidt et al. 2010)

2.2.2.2 Fundamentos básicos

Se establecieron algunos enunciados universales asociados a la conducta humana, las que se fundamentaron en las investigaciones sobre las emociones que fueron llevados a cabo por Eysenck (1970). Este autor sostiene que:

- La conducta humana observable presenta, en cierta medida, algún grado de generalidad.
- La personalidad está jerárquicamente estructurada.

- Los diferentes grados de generalidad se pueden establecer mediante el análisis factorial a nivel de hábito mediante correlaciones test-retest y a nivel de tipo, por interrelaciones de rasgos.
- La conducta alterada no se diferencia cualitativamente de la conducta normal, sino más bien varía cuantitativa en un continuo que se extiende desde lo normal a lo anormal.
- Se puede llegar a una descripción ponderada de la estructura de la personalidad de cualquier persona, si se logra determinar objetivamente las dimensiones de la personalidad.
- Existen tres tipos de factores o dimensiones que explican la varianza fundamental de la personalidad: Extraversión (Introversión-Extraversión), Emocionalidad (Inestabilidad-Neuroticismo) y Dureza (Psicoticismo).

Asimismo, la teoría de Eysenck y Eysenck (1987) presenta cuatro postulados esenciales en relación al estudio de las tipologías de la personalidad, siendo estos:

- Biológico: Eysenck intentó buscar explicaciones a nivel biológico para su teoría de la personalidad, especialmente en el estudio del sistema nervioso central y las inhibiciones corticales.
- Metodológico: Usa el método hipotético deductivo, estableciendo conjeturas, para luego corroborarlas a través del análisis factorial y el análisis multivariado.
- Dinámico-estructural: Se tomó como referencia a Pavlov, adaptando la parte dinámica y estructural de la personalidad de su teoría, así Eysenck (1970) establece una explicación de las diferencias individuales, donde las mismas, se diferencian en las estructuras físicas que participan en la realización de asociaciones del sistema nervioso.

- Aprendizaje empírico: Hace hincapié que la personalidad no solo se basa en el sistema nervioso, sino que remarca el aprendizaje y sus procesos en la conformación de ella, siendo el organismo humano muy sensible al condicionamiento.

Así, cuando se explica los principios de la formación de la personalidad es sin duda que se hablará de dos aspectos importantes en los que se basan: La biología (herencia, genética, fisiológico, etc. y el aprendizaje (la experiencia, el ensayo y error, etc.). Para Schmidt et al. (2010) quienes hicieron una revisión de la propuesta de Eysenck y Eysenck (1985) a lo largo de su desarrollo, sostienen que la personalidad tiene una evidente causalidad genética, incluyendo estructuras fisiológicas y hormonales concretas, pudiendo ser comprobadas mediante el método experimental, por ello los autores consideran que tal propuesta es un modelo psicobiológico de la personalidad

En este sentido, Eysenck y Eysenck (1987) consideran que la personalidad se construye sobre una base biológica conocida, centrandos sus estudios en el sistema nervioso central, específicamente con las inhibiciones corticales, donde el neuroticismo y la introversión- extraversión funcionan a causa del funcionamiento del sistema nervioso, asociándose la dimensión de estabilidad-inestabilidad emocional con el sistema nervioso neurovegetativo y el sistema límbico (Eysenck 1990); en tanto la otra dimensión se basa en características propias del sistema nervioso central.

De este modo, se toma en cuenta que la dimensión N (Neuroticismo) es causada por la actividad del cerebro visceral o autónomo, asociado al sistema límbico, el cual se compone de estructuras como septum medial, hipocampo, amígdala, cíngulo e hipotálamo (Eysenck, 1990); en esencia el grado de emotividad de las personas está sustentado en la actividad del sistema que usualmente ha sido considerado como el responsable neuroanatómico de las emociones (Schmidt et al.2010).

En cuanto a la explicación de las diferencias entre sujetos en E (Extraversión-Introversión), Eysenck (1990) formuló la teoría de arousal, cuyo sustrato biológico recaería en el sistema reticular ascendente (SARA). Donde, las personas con rasgos introvertidos presentan niveles elevados de actividad en el circuito retículo-cortical, caso contrario sucede en los extravertidos, por lo que necesitan mayor estimulación ambiental para alcanzar un nivel adecuado de activación cortical (NOA).

Esta dimensión P (Psicoticismo) fue incorporada posteriormente al modelo, para Schmidt et al. (2010) las bases neurobiológicas de este tipo aún no son claras, y tiene menor evidencia que las otras dos dimensiones. En este sentido, Eysenck y Eysenck (1990) considera la propuesta de Zukerman (1990) sobre el rasgo de “búsqueda de sensaciones impulsiva-no socializada” (BS) y, sobre todo en los últimos refiere que posee una alta correlación con el psicoticismo, en esta línea Pelechano (2000) explica que la BS muestra una elevada correlación con la impulsividad. Esto puede explicarse ya que en la escala de P los ítems que miden dichos constructos describen indicadores de impulsividad. Asimismo, Zukerman (1993) resalta que el distintivo central de BS es la desinhibición, y se encuentra más propensa cuando la conducta está por recibir una recompensa grande. Tal desinhibición (BS) es mediada por la activación de los circuitos noradrenérgicos y dopaminérgicos, bajos niveles de serotonina, altos niveles de testosterona y bajos niveles de la enzima monoaminooxidasa (MAO). Finalmente, se aprecia que puntuaciones elevadas en la dimensión P predispone a la psicosis y al trastorno antisocial de la personalidad; por lo que se busca marcadores biológicos que predispongan a formas de esquizofrenia y psicopatías para acercarse y aclarar más las bases biológicas de esta dimensión.

Cabe resaltar, que Eysenck no solo señalaba a los factores biológicos como los únicos o más preponderantes en la conformación de la personalidad, pues consideraba que dicho constructo estaba formado por distintos rasgos de comportamientos presentes y potenciales

de la persona, que se van constituyendo, dada la interacción, entre las estructuras físicas y fisiológicas con las que se nace (genética), y las experiencias que vive en el seno familiar y el contexto sociocultural, donde se genera una serie de aprendizajes dada su participación activa. De esta manera en la personalidad se muestran tendencias a actuar o comportamientos probables de ser registrados.

2.2.2.3 Las dimensiones básicas de la personalidad

De acuerdo a Eysenck (1990) la personalidad es explicada mediante tres factores esenciales, a los cuales denominó: Extraversión (Introversión-extraversión) (E), Emocionalidad o Neuroticismo (Estabilidad-Inestabilidad) (N) y Dureza (Ajuste conductual-Psicoticismo) (P) (Morí, 2002).

En sí cada factor encierra una serie de conductas que se reúnen de forma conjunta, donde cada dimensión mantiene independencia entre sí, siendo estos factores los que conforman las dimensiones más importantes de la personalidad.

A. La dimensión extraversión (Introversión-Extraversión)

Esta dimensión es el resultado del equilibrio entre la excitación e inhibición cortical, donde el aprendizaje, específicamente el condicionamiento, es el vehículo que facilita la consolidación de estos procesos. Mori (2002) comenta que los sujetos introvertidos presentan una predisposición a desarrollar un potencial excitatorio especialmente fuerte, lo que facilita el condicionamiento de nuevos comportamientos o respuestas. En sentido opuesto, las personas con rasgos extrovertidos tienden a desarrollar potencialidades inhibitorias más fuertes, lo que entorpece el condicionamiento, no favoreciendo el fortalecimiento de respuestas. En este sentido, la dimensión de Extraversión se asocia con una mayor o menor facilidad para el condicionamiento y es aparentemente un rasgo

genotípico. Las diferencias conductuales del introvertido y extrovertido están determinadas por el mayor nivel de excitabilidad cortical de los introvertidos (Nuttin, 1968, citado por Mori, 2002).

Cada persona presenta diferencias individuales para los distintos procesos nerviosos centrales, que se observan y caracterizan por los procesos de excitación e inhibición, los que se determina por la relación genética con la cual viene cada individuo. Así en la teoría de la personalidad de Eysenck se enlaza la extraversión con la excitabilidad del sistema nervioso central y al carácter desinhibido del sujeto. Para autores como Fransella (1981), Catell y Kline (1982) citados por Mori (2002) la dimensión en estudio se asocia a diferencias existentes en el funcionamiento de la formación reticular ascendente (SARA). Así los procesos excitatorio son decisivos para el condicionamiento y el aprendizaje, mientras que las modificaciones inhibitorias son responsables del desaprendizaje, el olvido y la extinción. En tal sentido, de acuerdo a Eysenck los sujetos extravertidos muestran una tendencia a la formación de potenciales excitatorios débiles y procesos inhibitorios rápidos, intensos y de extinción lenta.

Por otro lado, esta dimensión extraversión-introversión (E) se refiere a la dimensión social afectiva de la personalidad, y los rasgos que la conforman son la sociabilidad y la actividad, rasgos centrales, asertividad, despreocupación, dominancia, búsqueda de sensaciones (socializada). Osadía, espontaneidad y rapidez (Eysenck, 1990)

De esta forma, el extravertido tiende a relacionarse con más personas o al menos es su preferencia, participando de fiestas y actividades sociales, necesita mayor cantidad de estímulo ambiental, dependiendo su motivación del entorno, se orientan más hacia la actividad, suele ser práctico, siendo percibido como agresivo e impulsivo (con poco control).

Por su parte, el sujeto con rasgos introvertidos puede ser percibido como calmado, poco activo (quieto), reflexivo, e incluso aislado, pues su preferencia es a retraerse

socialmente; no obstante deja de ser reservado con su círculo social más íntimo, suele planear sus actividades, gustan del orden y desconfían del impulso del momento, le desagrada un incremento de excitaciones, prefiere un estilo de vida más ordenado, mostrando mayor ajuste de autocontrol, evidencia mayor grado de subjetividad, pesimista, confiado y otorga valor a las normas éticas. Presenta preferencias por la parte intelectual que la práctica, así el introvertido presenta mayor actividad cerebral y los extrvertidos, una mayor actividad conductual.

B. El neuroticismo o emocionalidad (Estabilidad-Inestabilidad)

Inicialmente, Eysenck y Eysenck (1985) denominó esta dimensión como Neuroticismo (N), sin embargo, posteriormente el autor consideró cambiar el nombre a Emocionalidad, pues se le ligaba de forma negativa, lo que favoreció a una connotación desfavorable (Eysenck y Eysenck, 1994). Por otro lado, dicho factor se relaciona con el grado de vulnerabilidad o disposición a presentar alteraciones emocionales, tales como trastornos de ansiedad o del estado de ánimo (Schmidt, 2010), además describe el nivel de tolerancia para eventos estresantes, está sin duda relacionada a la excitabilidad del sistema nervioso neurovegetativo pues rige las respuestas automáticas del organismo (Anicama, 1974).

Asimismo Anicama (1974) comenta que para Eysenck, los sujetos con puntuaciones elevadas en esta dimensión presentan un sistema nervioso lábil y sobre activo, donde la respuesta de la persona es sumamente intensa y persistente ante eventos externos; en consecuencia se observa una predisposición a actuar emocionalmente de forma excesiva o desmedida, con problemas para la regulación de sus emociones y retomar un estado de normalidad luego de emitir dicha respuesta; además suelen quejarse de malestares físicos, ansiedad, verbalizando preocupaciones y sensaciones emocionales egodistónicas. Para

Labrador (1984) tales individuos evidencian un mayor riesgo o predisposición a iniciar desórdenes emocionales tras experimentar acontecimientos estresantes.

Por otro lado, dentro de los rasgos típicos que definen la dimensión de Emocionalidad se destaca la tristeza, depresión, timidez, ansiedad, tensión, miedo, culpa irracionalidad, vergüenza, mal humor, emotividad y preocupación (Eysenck, 1990). En tanto para Anicama (1974) conductualmente son percibidos como ansiosos, tensos, inseguros y tímidos, además de irritables, socialmente en esencia se muestran rígidos, con dificultades para la solución de problemas, siendo la intolerancia y pobre autocrítica otras características resaltantes (Mori 2002).

Finalmente, de acuerdo a los expertos una puntuación elevada en neuroticismo no es sinónimo de la existencia de algún desorden emocional, más si una predisposición significativa a la misma, sin embargo, la mayoría de personas con trastornos emocionales muestran un elevado puntaje en esta dimensión.

C. El psicoticismo o dureza (Ajuste conductual-Psicoticismo)

Esta dimensión fue incorporada posteriormente junto a las dos anteriores por Eysenck (1976, citado por Villanueva, 2016) en el sistema de personalidad, donde dicho factor varía del ajuste conductual al psicoticismo. En este sentido, esta dimensión es definida como la disposición a desarrollar psicosis, así esta tendencia actuaría en conjunto con las variables del contexto de la persona, por ejemplo, el grado de estrés vivenciado, para influir en la génesis real de la sintomatología psicótica.

Al igual que en el Neuroticismo, Eysenck y Eysenck (1994) propusieron un nuevo nombre para el Psicoticismo, por la connotación negativa que presentaba, denominándola Dureza (P), donde sus rasgos típicos que definen la dimensión son impulsividad, agresividad, hostilidad, frialdad, egocentrismo, falta de empatía, crueldad, creatividad, falta de conformismo y dureza mental. El constructo, de acuerdo a Eysenck (1980), se relaciona en

mayor medida con el de vulnerabilidad no específica de Weiner (1979, citado en Mori, 2002) y también con la idea de factor general que predispone a la psicosis, esta disposición además abarcaría el terreno psicopático, antisocial, más no a la neurosis.

Así como en las dimensiones anteriores se habla de un continuo, este factor o es la excepción, donde un extremo representa el comportamiento normal o ajuste conductual, dirigiéndose a la conducta criminal, el comportamiento psicopático, alcohólico, adicción a las sustancias, hasta una respuesta de tipo esquizoide y la psicopatía como cuadro totalmente manifiesto.

Cabe mencionar, que el psicoticismo es un conjunto de rasgos que presentan en mayor o menor medida las personas, por lo que se caería en un error intentar describir dicha dimensión a partir de síntomas psicopatológicos. Por tanto, un puntaje elevado en esta área no precisamente es indicador de un trastorno psicótico, sin embargo, los pacientes psicóticos obtienen altos puntajes en la dimensión Dureza.

Asimismo, Labrador (1984) propone un perfil de sujetos con puntajes elevados en psicoticismo describiéndolos como personas solitarias, problemáticas, crueles, falta de sentimiento y empatía, hostiles con los otros, tienden a buscar reiteradamente sensaciones nuevas, extravagantes en la elección de cosas y al actuar; por otro lado estas puntuaciones elevadas suelen asociarse a individuos poco cooperativos, con déficit en la vigilancia y para sostener la atención, así también se correlacionan con un niveles altos de creatividad, lo que se manifiesta por sus respuestas inusitadas de las asociaciones que va haciendo.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Dependencia Emocional

Anicama, et al. (2013) definen la dependencia emocional se entiende como:

La necesidad extrema de afecto que una persona necesita de su pareja sentimental, lo cual implica una severa alteración de su personalidad, ya que la persona dependiente distorsiona el concepto de amor como si esta fuera una necesidad indispensable para vivir y sentirse seguro, porque no percibe la idea de vivir sin pareja, debido a un extremo miedo a ser rechazados, miedo a ser abandonados, miedo a no ser queridos (p. 3).

Asimismo, describen el constructo como un tipo de respuesta dada por el organismo, siendo una comportamiento inadaptado, el cual se manifiesta en sus cinco niveles de respuesta (autonómico, emocional, motor, social y cognitivo) que interaccionan en un contexto particular, expresándose finalmente en nueve componentes de la dependencia emocional: Percepción de la autoestima, búsqueda de aceptación y autoestima, expresión de límites, miedo a la soledad y al abandono, ansiedad por la separación, apego a la seguridad y protección, preparación de su autoeficacia, idealización de la pareja y abandono de los planes propios.

Personalidad

Eysenck y Eysenck (1985) definen la personalidad como:

“Una organización más o menos estable y organizada dinámica del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única en el ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su

sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendócrina” (p. 9).

Por otro lado, la personalidad se explica mediante tres dimensiones básicas, que son: Extroversión-Introversión (E), Emocionalidad (N) y Dureza (P).

CAPÍTULO III

MÉTODO

3.1 Tipo y diseño de investigación

La presente investigación fue cuantitativa, cuyo diseño fue no experimental, de tipo transaccional descriptivo-correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Es no experimental, ya que se realizó sin la manipulación deliberada de variables y solo se observaron situaciones ya existentes en su ambiente natural para después analizarlos. Y transversal pues la recolección de datos se producirá en un momento único en el tiempo; además descriptivo ya que se busca especificar las características importantes de las personas y correlacional pues se determinó el grado de relación que existe entre las variables.

Esquema

$$M \rightarrow O1 \quad r \quad O2$$

Dónde:

M: Muestra

O: Resultados de la observación

R: Relación

3.2 Población y muestra

La población estuvo constituida por 200 trabajadoras del área de ventas de un centro comercial de Lima Sur. Para efectos de la investigación se considerará a toda la población, por lo que se realizará un censo y la muestra ha sido mediante el muestreo no Probabilístico por conveniencia. Dentro de las características sociodemográficas de la población, se encontró vendedoras cuya edad promedio fue de 33.6 años, donde el rango varía desde los 18 hasta los 65 años, la mayor parte proviene de Lima (60.7%) y el 39.3% de provincia,

llegando a obtener un nivel de instrucción superior (18.3%), secundario (55.5%) siendo este último el de mayor proporción entre la población, y en minoría solo primaria (26.2%); en relación a su estado civil se destaca en primer lugar las casadas (41.9%) seguida de las solteras (38.7%), estando en menor porcentaje las convivientes (19.4%), asimismo, el 62.3% sostiene estar en una relación al momento de la evaluación, frente al 37.7% que niega estarlo.

En cuanto a los criterios de inclusión y exclusión para la evaluación de la población, se tomó en cuenta los siguientes criterios:

a) Criterios de inclusión:

- ✓ Edad: entre 18 y 65.
- ✓ Puesto laboral: asesora en ventas o vendedora
- ✓ Mujeres.
- ✓ Tener o haber tenido pareja
- ✓ Aceptar voluntariamente participar en la investigación

b) Criterios de exclusión:

- ✓ Tener menos de 18 o más de 65 años.
- ✓ Ser varón.
- ✓ Puesto laboral: Distinto al de asesor de ventas
- ✓ No querer participar voluntariamente

3.3 Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

Hi Existe relación significativa entre dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.

H₀ No existe una relación significativa entre dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.

3.3.2 Hipótesis específica

H1: Existen diferencias significativas en la dependencia emocional, según edad, lugar de nacimiento, grado de instrucción, estado civil, presencia de una relación, problemas emocionales, percepción de la regulación emocional y presencia de violencia en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.

H₀: No existen diferencias significativas en la dependencia emocional, según edad, lugar de nacimiento, grado de instrucción, estado civil, presencia de una relación, problemas emocionales, percepción de la regulación emocional y presencia de violencia en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.

H2: Existen diferencias significativas en las dimensiones de la personalidad, según edad, lugar de nacimiento, grado de instrucción, presencia de una relación, problemas emocionales, percepción de la regulación emocional y presencia de violencia en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.

H₀: No existen diferencias significativas en las dimensiones de la personalidad, según edad, lugar de nacimiento, grado de instrucción, presencia de una relación, problemas emocionales, percepción de la regulación emocional y presencia de violencia en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.

3.4. Variables

Variable de Estudio

- ✓ Dependencia Emocional
- ✓ Dimensiones de la personalidad.

Variable Control

- ✓ Edad de entre 18 a 55 años.
- ✓ Grado de instrucción
- ✓ Lugar de nacimiento
- ✓ Estado civil
- ✓ Presencia de hijos
- ✓ Relación de pareja
- ✓ Presencia de violencia
- ✓ Presencia de alteración emocional
- ✓ Tipo de afronte y percepción de regulación emocional

3.4.1 Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de variables de estudio

VARIABLE A ESTUDIAR	ÁREAS	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN	INSTRUMENTO
Dependencia Emocional	1.	Miedo a la soledad y/o abandono.	1, 2, 3, 4	Intervalo Escala De Dependencia Emocional - ACCA Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre (2013)
	2.	Expresiones límites para evitar la pérdida.	6, 7, 8, 9, 10	
	3.	Ansiedad por la separación.	11, 12, 13,	
	4.	Búsqueda de atención y aceptación.	15,16,17	
	5.	Percepción de su autoestima	18,19,20,21	
	6.	Apego a la seguridad o ser protegido.	23,24,25,26,	
	7.	Percepción de su autoeficacia para sostener una relación.	27,28,29,30,31	
	8.	Idealización de la pareja.	33,34,35,	
	9.	Abandono de planes propios para satisfacer los planes de los demás.	36,37,38,39,40,41	
	10.	Deseabilidad social	5,14,22,32,42	
Dimensiones básicas de la Personalidad	1.	Extroversión (Introversión-Extraversión) (E)	1,5,9,13,17,21,25,27,33,37,41,45, 49,53,57,61,65,69,73,76 2,6,10,14,18,22,26,30,34,38,42,46,50,54,58,62,66,70,74,	Intervalo Cuestionario de Personalidad de Eysenck - PEN
	2.	Emocionalidad (Estabilidad-Inestabilidad) (N)	78 3,7,11,15,19,23,28,31,35,39,43,47,51,55,59,63,67,71,75,	
	3.	Dureza (Ajuste conductual-Psicoticismo) (PEscala de mentiras (L)	77 4,8,12,16,20,24,29,32,36,40,44,48,52,56,60,64,68,72	

Tabla 2

Operacionalización de variables de estudio

Edad	Cuantitativa	Directa/Politémica	Ordinal y nominal	Intervalo de edades	Cuestionario sociodemográfico y de Pareja
Grado de instrucción	Cualitativa	Directa/Politémica	Ordinal	Primaria, secundaria y superior	Cuestionario Sociodemográfico y de Pareja
Lugar de nacimiento	Cualitativa	Directa/Dicotómica	Nominal	Lima o provincia	Cuestionario Sociodemográfico y de Pareja
Estado civil	Cualitativa	Directa/Politémica	Nominal	Soltera, casada y conviviente	Cuestionario Sociodemográfico y de Pareja
Presencia de hijos	Cualitativa	Directa/Dicotómica	Nominal	Respuesta al ítem en escala dicotómica	Cuestionario Sociodemográfico y de Pareja
Relación de pareja	Cualitativa	Directa/Dicotómica	Nominal	Respuesta al ítem en escala dicotómica	Cuestionario Sociodemográfico
Presencia de violencia	Cualitativa	Directa/Dicotómica	Nominal	Cuestionario Sociodemográfico y de Pareja	Cuestionarios
Presencia de alteración emocional	Cualitativa	Directa/Politémica Directa/Politémica	Nominal	Ninguno, depresión, ansiedad y otros	Sociodemográfico y de Pareja

3.5 INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN

Escala De Dependencia Emocional - ACCA

Esta escala fue elaborada por Anicama et al. (2013) con el objetivo de evaluar la dependencia emocional como una clase de respuesta inadaptada, siendo los niveles de respuesta autonómico, emocional, motor, social y cognitivo. La prueba presenta 9 áreas o dimensiones que explican la patología emocional, siendo las áreas: Percepción de su autoestima, búsqueda de su aceptación y atención, expresiones límite, miedo a la soledad o abandono, ansiedad por la separación, apego a la seguridad o protección, percepción de su autoeficacia, idealización de la pareja, abandono de planes propios (véase la Tabla X). En cuanto a su aplicación, puede ser de forma individual o grupal, durando un promedio de 20 minutos, a personas cuyas edades se encuentren entre los 15 años hasta los 60 años.

La escala tiene 42 ítems en total, 37 de los cuales están diseñados para evaluar las 9 áreas de la dependencia emocional, y 5 ítems se construyeron para estimar la deseabilidad social, cuando los puntajes de deseabilidad social exceden a tres la prueba se considera no confiable o no válida.

Validez y Confiabilidad

La validez de contenido fue determinada a través del método de jueces, 10 jueces evaluaron los ítems siendo un total de 54 quedando un total de 42, siendo sus valores “V” de Aiken entre 0.80 a 1.00 con una $p < 001$; asimismo, se desarrolló una prueba de **validez Ítem – test** encontrándose correlaciones que van desde 0.278 a 0.635 con una $p < 0.001$ y $p < 0.01$. Finalmente, se realizó una **validez externa** la cual dio como resultado una alta correlación con todos los factores de la Escala de Dependencia de Lemos, cuando $p < 001$ y cuando $p < 01$ para el factor búsqueda de atención.

Para la prueba de confiabilidad, se utilizó el método de mitades de Guttman. Se obtuvo como resultado el 0.826 y la prueba de consistencia interna de alfa de cronbach con un resultado de 0.786 ambas para una $p < 0.01$ lo cual señala un alto nivel de confiabilidad de los datos de la Escala de Dependencia Emocional (ACCA).

Tabla 3

Especificaciones de la Escala de Dependencia Emocional de Anicama et al. (2013)

Áreas	Número de ítems	Ítems
Área 1: Miedo a la soledad o abandono	4	1, 2, 3, 4
Área 2: Expresiones Limite	5	6,7,8,9,10
Área 3: Ansiedad por la separación	3	11,12,13
Área 4: Búsqueda de aceptación y atención	3	15,16,17
Área 5: Percepción de su autoestima	4	18,19,20,21
Área 6: Apego a la seguridad o protección	4	23,24,25,26
Área 7: Percepción de su autoeficacia	5	27,28,29,30,31
Área 8: Idealización de la pareja	3	33,34,35
Área 9: Abandono de planes propios para satisfacer los planes de los demás	6	36,37,38,39,40,41
Área 10: Deseabilidad social	5	5,14,22,32,42

Cuestionario de Personalidad PEN de Eysenck (Adaptación de Araujo, 2002)

El antecesor del CPE, es el Inventario de Personalidad EPI, el cual solo contaba con dos dimensiones, extraversión y neuroticismo, incluyendo la escala de mentiras, hasta esta versión no se medía aun la dimensión Dureza o Psicoticismo, esta versión EPI de Eysenck fu una versión mejorado de los instrumentos que fue desarrollando el autor y sus colaboradores para medir las dimensiones básicas de la personalidad. Asimismo, Anicama

(1974) realizó un estudio en la población general para validar y normalizar la prueba a fin de poseer un instrumento de apoyo a la evaluación y diagnóstico, convirtiéndose en uno de los más usados en nuestro medio.

El CPE o PEN, en nuestro medio, evalúa tres dimensiones básicas de la personalidad: Extraversión, Neuroticismo y Psicoticismo, siendo estas sus tres escalas primordiales, además de la cuarta escala de mentira. De acuerdo a lo señalado el CPE permite evaluar las tres dimensiones básicas de personalidad, teniendo como filtro o control la escala de mentiras para tener una idea si se están falseando las respuestas. Así entonces el instrumento CPE o PEN queda estructurado de la siguiente forma:

- a. Extraversión Extroversión (Introversión-Extraversión) (E) – 20 ítems.
- b. Emocionalidad (Estabilidad-Inestabilidad) (N) – 20 ítems.
- c. Dureza (Ajuste conductual-Psicoticismo) (P) – 20 ítems.
- d. Escala de mentiras (L) – 18 ítems.

Validez y confiabilidad

En el estudio de validez por criterio externo, se halló que la escala de extraversión del CPE correlacionó positivamente con la escala de extraversión del Inventario de Personalidad de Eysenck: pero negativamente con las escalas de síntomas psicopatológicos de la SCL – 90; mientras que la escala de neuroticismo del CPE correlacionó positivamente con las escalas de síntomas neuróticos de la SCL – 90 y con algunas de las escalas de síntomas psicóticos de la SCL – 90 y con algunas escalas de síntomas neuróticos. Asimismo, las pruebas de validez por grupos nominados y las de sensibilidad y de especificidad indicaron que las tres escalas principales son independientes entre sí y que permiten diferenciar entre individuos normales y grupos clínicos, aunque la escala de neuroticismo no diferencia completamente entre neuróticos y psicóticos (Araujo, 2000). En relación a la

consistencia del test se usó dos criterios la temporalidad, el cual se midió a través del método test-test, y el criterio de consistencia interna mediante el método por homogeneidad, encontrándose índices altamente significativos ($p < 0.001$) (Araujo, 2000).

3.6 Procedimientos de ejecución para la recolección de datos

Para la realización del estudio en particular, se coordinó con las autoridades correspondientes de la administración vigente del centro comercial con el propósito de recibir la aprobación y posteriormente se consensuó el periodo de evaluación y los horarios más propicios para minimizar el efecto en sus actividades laborales. Cabe precisar que debido al tamaño reducido de la población (200 sujetos) se aplicó a todas ellas por lo que se realizó un censo de vendedoras, siendo los instrumentos psicométricos empleados la Escala de dependencia Emocional (ACCA) y el Cuestionario de Personalidad de Eysenck Forma B (PEN), las evaluadas marcaron directamente sus respuestas en una sola sesión y en un tiempo promedio entre 15 y 20 minutos, los instrumentos se aplicaron de manera grupal, por lo que se tuvo que ir en varias oportunidades para alcanzar evaluar a toda la población.

Asimismo, se les leyeron las instrucciones, y se resaltó el respeto a la confidencialidad por los datos que serán consignados por los participantes, a fin de contrarrestar el falseamiento de respuestas.

Luego, se realizó el análisis preliminar de los datos ausentes y atípicos existentes en los instrumentos, se devolvió a los participantes los protocolos donde se detectaron algunos ítems que fueron no marcadas las respuestas. Posterior a ello, se construyó la base de datos y se tuvo en cuenta la Escala de mentiras y la de Deseabilidad Social de ambos instrumentos, eliminándose 9 personas de la muestra original.

3.7. Procedimientos de análisis estadísticos de los datos

Una vez revisado y depurado los instrumentos, se diseñó una base de datos para realizar todos los análisis estadísticos pertinentes con el paquete SPSS 22.0 para Windows. Para estimar las características psicométricas de los instrumentos, se verificará la fiabilidad y la validez.

Los resultados que se obtuvieron de la recolecta de datos fueron analizados con estadísticos descriptivos fundamentalmente se utilizaron las medidas de tendencia central, distribución de frecuencias y porcentajes en tablas y gráficos. Esto nos permitió conocer y entender la forma cómo se vienen comportando los datos en cada variable.

Además, se utilizó la prueba de Kolmogorov Smirnov (K-S) para realizar un análisis de normalidad en la muestra y después se analizó con estadísticos inferenciales de manera pertinente.

Estadística Descriptiva

- Frecuencia: Para conocer que niveles se presentan con más frecuencia, los sujetos en las distintas variables de estudio
- Porcentajes: Para conocer el porcentaje de aparición de los niveles en la muestra.

Estadística Inferencial

- Kolmogorov-Smirnov (K-S), prueba de normalidad, estadístico para estimar la distribución de los datos.
- U de Mann Whitney, se empleó para comparar dos grupos.
- Kruskal-Wallis, se usó para medir las diferencias en más de dos grupos
- Coeficiente de Rho de Spearman, para estimar el coeficiente de asociación.

CAPÍTULO IV
RESULTADOS

4.1 Características psicométricas de los instrumentos

Una evaluación rigurosa comienza al verificar los procedimientos de evaluación, y si es que estos cumplen los requisitos básicos para una adecuada recogida de información, es decir se tiene que tomar en cuenta si el instrumento cuenta con validez y confiabilidad en la muestra donde se pretende evaluar, así se reduce el error inherente al uso de pruebas psicométricas; en este sentido se presenta las propiedades de ambos instrumentos en trabajadores de un centro comercial de Lima sur: La Escala de Dependencia Emocional de Anicama et al. (2013) y el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (PEN).

4.1.1 Confiabilidad

Al establecer la confiabilidad por consistencia interna mediante el método de homogeneidad se tiene dos estadígrafos posibles a usar, el Alpha de Cronbach y la Kuder-Richarson, de acuerdo a Morales (2008) se trata de una misma fórmula, una se creó para ítems continuos o politómicos, mientras que la otra para ítems dicotómicos. De acuerdo a ello se procederá a usar la fórmula KR-21, pues los ítems a además de ser dicotómicos, presentan el mismo grado de dificultad.

Se aprecia los coeficientes de homogeneidad en la Tabla 4, expresados en el estadístico *KR-21*, los mismos que muestran valores por encima de 0.687 hasta 0.883 en las dimensiones de la Escala de Dependencia, lo cual indica niveles mínimos aceptables (0.66 – 0.71) de confiabilidad en algunas áreas, mientras que en otras muestran niveles óptimos por encima de 0.72, punto de corte señalado usualmente por los expertos (Morales, 2008; Mejía, 2005) (Tabla 4).

Confiabilidad por consistencia interna mediante el método de homogeneidad en el ACCA

<i>Dimensiones</i>	<i>N° ítems</i>	<i>KR-21</i>
Miedo a la soledad o abandono	4	0.883
Expresiones de límite	5	0.738
Ansiedad por la separación	3	0.687
Búsqueda de aceptación y atención	3	0.682
Percepción de su autoestima	4	0.708
Apego a la seguridad o protección	4	0.701
Percepción de su autoeficacia	5	0.787
Idealización de la pareja	3	0.698
Abandono de planes propios	6	0.813
Escala Global	42	0.933

En cuanto a la fiabilidad por consistencia interna encontrada en el Cuestionario de Personalidad de Eysenck, se observa, que los Coeficientes KR-21 para sus dimensiones presentan niveles aceptables de consistencia, puesto que sus valores oscilan entre los 0.685 y 0.739, quedando justificado la confiabilidad en dicho instrumento para la población evaluada (Tabla 5)

Tabla 5

Confiabilidad por consistencia interna mediante el método de homogeneidad en el PEN

<i>Dimensiones</i>	<i>N° ítems</i>	<i>KR-21</i>
Extraversión (E)	20	0.685
Neuroticismo (N)	20	0.695
Psicoticismo (P)	20	0.739
Escala de Mentiras (18)	18	0.705

4.1.2 Validez

Se consideró la validez ítem-test como método para evaluar la pertinencia y contribución del ítem o factor con su dimensión o la escala global, respectivamente, a fin de corroborar si los ítems o subtest son una muestra representativa del contenido y son apropiados para medir las variables en estudio en la población evaluada

La Tabla 6 presenta los indicadores de validez subtest-test de la Escala de Dependencia Emocional de Anicama et al. (2013), evidenciando que las distintas áreas que componen la prueba contribuyen a evaluar la dependencia afectiva, ya que los coeficientes de correlación se encuentran por encima 0.516 llegando hasta 0.862, siendo correlaciones altas, positivas y muy significativas ($p < 0.00$) en todos los casos, corroborándose la adecuación de la prueba para evaluar la variable en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur (Tabla 6).

Tabla 6

Validez subtest-test para la prueba ACCA

<i>Área o dimensión</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
Miedo a la soledad o abandono	0.758**	0.00
Expresiones de límite	0.813**	0.00
Ansiedad por la separación	0.516**	0.00
Búsqueda de aceptación y atención	0.742**	0.00
Percepción de su autoestima	0.712**	0.00
Apego a la seguridad o protección	0.680**	0.00
Percepción de su autoeficacia	0.729**	0.00
Idealización de la pareja	0.717**	0.00
Abandono de planes propios	0.862**	0.00
Deseabilidad Social	0.624**	0.00

El análisis de validez para el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (PEN), versión adaptada por Araujo (2002), arroja coeficientes de asociación ítem-test por encima 0.20,

llegando en algunas dimensiones por encima de 0.500, donde el nivel de significación de la asociación es muy significativo ($p \leq 0.01$), a excepción de algunos ítems cuyos valores se ubican alrededor de 0.190 y un $p \leq 0.05$. Estos datos demuestran que los ítems contribuyen a discriminar las distintas dimensiones de personalidad en la muestra de estudio (Tabla 7).

Tabla 7

Validez ítem-test para el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (PEN, Araujo (2002))

<i>Extraversión (E)</i>		<i>Neuroticismo (N)</i>		<i>Psicoticismo (P)</i>		<i>Mentiras (L)</i>	
<i>Ítem</i>	<i>R</i>	<i>Ítem</i>	<i>r</i>	<i>Ítem</i>	<i>r</i>	<i>Ítem</i>	<i>r</i>
1	0.414**	2	0.429**	3	0.419**	4	0.284**
5	0.358**	6	0.484**	7	0.320**	8	0.368**
9	0.354**	10	0.190*	11	0.490**	12	0.230**
13	0.203**	14	0.515**	15	0.570**	16	0.199**
17	0.186*	18	0.373**	19	0.574**	20	0.496**
21	0.194**	22	0.402**	23	0.233**	24	0.388**
25	0.408**	26	0.189*	28	0.347**	29	0.391**
27	0.427**	30	0.351**	31	0.475**	32	0.380**
33	0.277**	34	0.422**	35	0.401**	36	0.345**
37	0.273**	38	0.424**	39	0.401**	40	0.240**
41	0.190*	42	0.337**	43	0.300**	44	0.345**
45	0.339**	46	0.338**	47	0.406**	48	0.503**
49	0.272**	50	0.267**	51	0.482**	52	0.269**
53	0.351**	54	0.479**	55	0.443**	56	0.367**
57	0.438**	58	0.471**	59	0.405**	60	0.190*
61	0.192*	62	0.268**	63	0.232**	64	0.237**
65	0.278**	66	0.483**	67	0.521**	68	0.397**
69	0.405**	70	0.370**	71	0.368**	72	0.242**
73	0.311**	74	0.342**	75	0.579**	-	
76	0.430**	78	0.214**	77	0.332**	-	

** $p \leq 0.01$; * $p \leq 0.05$

4.2 Estudio descriptivo de las variables investigadas

En relación a los resultados de la dependencia emocional en trabajadoras de un centro comercial vemos que la mayoría de ellas (46.6%) presenta una tendencia a la dependencia, es decir de acuerdo a la escala de evaluación evidencian algunos rasgos, sin necesariamente cumplir todo el cuadro de dependencia afectiva. Sin embargo, un 24.1% reconoce que presentan una demanda exagerada de afecto pues se ubican en la categoría dependiente. Finalmente, el 29.3% se ubica dentro de una categoría de estabilidad emocional (Tabla 8)

Tabla 8

Niveles de dependencia emocional en trabajadoras de un centro comercial

<i>Niveles de dependencia emocional</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Muy estable	10	5.2
Estable	46	24.1
Tendiente a la dependencia	89	46.6
Dependiente emocional	46	24.1
Total	191	100

Para describir las dimensiones de la personalidad se utilizó las categorías diagnósticas dadas en el trabajo de Araujo (2000), por lo que en la Tabla 9 se presenta tales categorías para la dimensión E, donde se aprecia que la mayoría de asesoras de venta (46.6%) presenta como rasgo principal en esta dimensión la tendencia a la introversión y un 25.7% presenta un patrón más estructurado de introversión. Por otro lado, solo el 7.3% evidencia rasgos de extraversión (Tabla 9).

Tabla 9

Dimensión de Extraversión en trabajadoras de un centro comercial

<i>Categoría o rasgo</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Introverso	49	25.7
Tendencia a la introversión	89	46.6
Tendencia a la extraversión	39	20.4
Extraversión	14	7.3
Total	191	100

En cuanto a la dimensión de Emocionalidad o Neuroticismo, se puede apreciar que las personas tienden a ubicarse en mayor medida en la categoría tendiente al neuroticismo y tendiente a la estabilidad emocional, con 37.2% y 27.7%, respectivamente. Finalmente, un 21.5% presentan rasgos muy definidos de neuroticismo (Tabla 10).

Tabla 10

Dimensión de Neuroticismo en trabajadoras de un centro comercial

<i>Niveles de dependencia emocional</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Estable emocionalmente	26	13.6
Tendencia a la estabilidad emocional	53	27.7
Tendencia al neuroticismo	71	37.2
Neuroticismo	41	21.5
Total	191	100

En la Tabla 11, se observa que un 53.9% de las personas presentan ajuste conductual o tendencia a la misma como rasgo distintivo de su personalidad en la dimensión Dureza. Sin embargo, un 34% de trabajadoras evidencia una puntuación elevada en dicha dimensión, mostrándose como unos rasgos distintivos en estas personas (Tabla 11).

Tabla 11

Dimensión de Psicoticismo en trabajadoras de un centro comercial

<i>Niveles de dependencia emocional</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
Con ajuste conductual	52	27.2
Tendencia al ajuste conductual	51	26.7
Tendencia a psicoticismo	23	12
Psicoticismo	65	34
Total	191	100

4.3 Estudio comparativo de las variables investigadas

Es necesario antes de realizar los análisis comparativos, corroborar la distribución de las puntuaciones para cada variable de estudio, pues el análisis de normalidad nos dará sustento al momento de elegir los estadísticos más pertinentes al momento de contratar los constructos de acuerdo a los grupos establecidos.

4.3.1 Estudio de la normalidad en los datos

Para el estudio de la distribución de las puntuaciones, se usó la prueba de bondad de ajuste de normalidad *K-S (Kolmogorov-Smirnov)*, los datos observados en la Tabla 12 indican la presencia de una distribución libre o no normal, en todos los casos, puesto que los niveles de significación son menores a 0.05, aprobándose la hipótesis alterna, la misma que plantea que las puntuaciones se agrupan de forma distinta a una distribución normal (Tabla 12).

Tabla 12

Análisis de normalidad de las puntuaciones en las variables de estudio

<i>Variables de estudio</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>
Dependencia emocional	0.148	0.000
Extraversión (E)	0.108	0.000
Emocionalidad (N)	0.095	0.000
Dureza (P)	0.116	0.000

4.3.2 Contrastación de las variables de estudio

La Tabla 13 muestra la dependencia emocional según la edad en mujeres laboralmente activas de un centro comercial, donde se evidencia diferencias significativas ($X^2=9.089$; $p=0.011$), observándose que las personas con menor edad muestran mayores puntuaciones en la dependencia emocional (Tabla 13).

Tabla 13

Dependencia emocional según edad en trabajadoras de un centro comercial

<i>Edad</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	<i>X²</i>	<i>P</i>
De 18 a 29 años	78	110.12		
De 30 a 44 años	76	83.77	9.089	0.011
De 45 a más	37	91.36		

En cuanto a la dependencia en función al lugar de nacimientos, los datos demuestran que dicho constructo se muestra igual tanto en vendedoras que nacieron tanto en Lima como en provincia, ya que los niveles de significación se encuentran por encima de 0.05 ($U=3861.5$; $p=0.190$) (Tabla 14).

Tabla 14

Dependencia emocional según lugar de nacimiento en trabajadoras

<i>Lugar de nacimiento</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	<i>U de M-W</i>	<i>p</i>
Lima	116	91.79	3861.5	0.190
Provincia	75	102.51		

En la Tabla 15, se puede observar que las trabajadoras muestran diferencias significativas en función al grado de instrucción, donde los sujetos con menor grado de instrucción muestran mayores puntuaciones que los que presentaron una educación secundaria o superior ($X^2=15.476$; $p=0.000$) (Tabla 15).

Tabla 15

Dependencia emocional según grado de instrucción en trabajadoras

<i>Grado de Instrucción</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	X^2	<i>p</i>
Primaria	50	119.53	15.476	0.000
Secundaria	106	92.42		
Superior	35	73.24		

En relación al estado civil y la dependencia emocional, se puede considerar en la Tabla 16 que las personas que laboran en el centro comercial muestran puntuaciones similares en cuando a su necesidad afectiva hacia la pareja, pues el grado de error es mayor al 5% ($X^2=1.271$; $p=0.530$) (Tabla 16).

Tabla 16

Dependencia emocional según estado civil en trabajadoras

<i>Estado civil</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	<i>X²</i>	<i>p</i>
Soltera	74	97.29		
Casada	80	98.99	1.271	0.530
Conviviente	37	86.95		

Por otro lado, en la Tabla 17, se aprecia que los niveles de dependencia emocional se presentan de forma similar, mostrándose en el mismo nivel tanto en personas que sostienen actualmente una relación de pareja como aquellos que no la tienen ($U=4092.0$; $p=0.694$) (Tabla 17).

Tabla 17

Dependencia emocional según presencia de relación en trabajadoras

<i>Presencia de relación</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	<i>U de M-W</i>	<i>p</i>
Si	72	93.33		
No	119	97.61	4092.0	0.694

En la Tabla 18, se puede encontrar que la dependencia emocional se muestra diferentes en personas con problemas emocionales de tipo ansioso y con aquellos que no reportan haber presentado algún tipo de desorden emocional, mostrando mayores puntuaciones, que los que presentaron depresión o algún otro tipo ($X^2=18.35$; $p=0.00$) (Tabla 18).

Tabla 18

Dependencia emocional según problemas emocionales percibidos

<i>Problemas emocionales</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	X^2	<i>p</i>
Ninguno	43	125.26		
Depresión	63	83.99	18.35	0.00
Ansiedad	16	109.06		
Otros	69	85.70		

En cuanto al nivel de dependencia y la percepción de control emocional, se puede ver en la Tabla 19 que tanto las personas con mayor o menor grado de control emocional percibido presentan niveles similares de dependencia emocional, es decir no existen diferencias estadísticamente significativas ($X^2=4.291$; $p=0.117$) (Tabla 19).

Tabla 19

Dependencia emocional según control emocional en trabajadoras

<i>Control</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	X^2	<i>p</i>
Me controlo	94	86.94		
Un poco	16	89.34	4.291	0.117
No puedo	53	71.03		

En la Tabla 20, se aprecia que la dependencia emocional no muestra diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a la presencia de eventos de violencia reportada por las trabajadoras de un centro comercial, puesto que el nivel de error es superior a 5% ($U=2868.5$; $p=0.510$) (Tabla 20)

Tabla 20

Dependencia emocional según presencia de violencia en trabajadoras

<i>Presencia de violencia</i>	<i>N</i>	<i>Rango medio</i>	<i>U de M-W</i>	<i>p</i>
Si	41	101.04	2868.5	0.510
No	150	94.62		

En la tabla 21, se observa la contratación de las dimensiones básicas de la personalidad en función de la edad, para lo cual se agrupó por intervalos etarios. En este sentido, los datos arrojaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de neuroticismo ($X^2=11.121$; $p=0.004$), donde los sujetos que presentan edades entre los 18 y 29 años obtienen mayores puntuaciones que los grupos de mayor edad (Tabla 20).

Tabla 21

Personalidad según edad en trabajadoras de un centro comercial

<i>Dimensión</i>	<i>Edad</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	X^2	<i>P</i>
Extraversión (E)	De 18 a 29 años	78	95.87	0.039	0.981
	De 30 a 44 años	76	95.38		
	De 45 a más	37	97.54		
Neuroticismo (N)	De 18 a 29 años	78	111.64	11.121	0.004
	De 30 a 44 años	76	87.68		
	De 45 a más	37	80.11		
Psicoticismo (P)	De 18 a 29 años	78	104.83	3.541	0.170
	De 30 a 44 años	76	88.51		
	De 45 a más	37	92.76		

Los resultados demuestran que los rasgos extraversión, neuroticismo y el psicoticismo, se presentan de forma similar tanto en personas provenientes de Lima como las de provincia, puesto que las diferencias ($U=3689.0$; $U=3788.0$ y $U=4050.5$, respectivamente $p>0.05$) en los distintos casos presentan un nivel de error mayor al 5% (Tabla 22).

Tabla 22

Personalidad según lugar de nacimiento en trabajadoras

<i>Dimensión</i>	<i>Lugar de nacimiento</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	<i>U de M-W</i>	<i>p</i>
Extraversión (E)	Lima	116	990	3689.0	0.07
	Provincia	75	104.81		
Neuroticismo (N)	Lima	116	100.84	3788.0	0.130
	Provincia	75	88.51		
Psicoticismo (P)	Lima	116	93.42	4050.5	0.420
	Provincia	75	99.99		

En cuanto a las diferencias encontradas en las dimensiones de la personalidad en función a los años de instrucción académica, se observa que solo existen diferencias significativas en la dimensión Emocionalidad (N) ($X^2=11.952$; $p=0.003$), donde las personas que reportan como grado de instrucción alcanzada la primaria, muestran mayores puntuaciones en neuroticismo que aquellas quienes obtuvieron un nivel secundario o superior (Tabla 23).

Tabla 23

Personalidad según grado de instrucción en trabajadoras

<i>Dimensiones</i>	<i>Grado de Instrucción</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	X^2	<i>p</i>
Extraversión (E)	Primaria	50	108.52	4.636	0.098
	Secundaria	106	94.35		
	Superior	35	83.10		
Neuroticismo (N)	Primaria	50	114.31	11.952	0.003
	Secundaria	106	95.13		
	Superior	35	72.49		
Psicoticismo (P)	Primaria	50	121.53	26.740	0.000
	Secundaria	106	96.25		
	Superior	35	58.79		

En la Tabla 24, se presenta las diferencias encontradas de acuerdo al problema emocional percibido; en este sentido, se aprecia que las puntuaciones de Extraversión se presentan de forma similar, y no varía de acuerdo al problema emocional percibido ($X^2=6.633$; $p=0.08$). Sin embargo, las dimensiones de personalidad Emocionalidad y Dureza evidencian diferencias significativas en al menos uno de los grupos comparados; asimismo, se puede apreciar que las trabajadoras que reportan ansiedad o no reportan problema alguno, muestran puntuaciones más elevadas que en los otros casos (Tabla 24).

Tabla 24

Personalidad según problemas emocionales percibidos

<i>Dimensión</i>	<i>Problemas emocionales</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	<i>X²</i>	<i>p</i>
Extraversión (E)	Ninguno	43	114.79	6.633	0.08
	Depresión	63	88.87		
	Ansiedad	16	90.03		
	Otros	69	92.18		
Neuroticismo (N)	Ninguno	43	119.49	11.395	0.01
	Depresión	63	85.07		
	Ansiedad	16	102.41		
	Otros	69	89.86		
Psicoticismo (P)	Ninguno	43	133.35	30.093	0.00
	Depresión	63	76.73		
	Ansiedad	16	108.91		
	Otros	69	87.33		

De acuerdo a los resultados de la Tabla 25, se aprecia que solo en la dimensión Dureza se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($X^2=8.625$; $p=0.013$), donde las personas que refieren tener algún control de sus emociones presentan mayores puntuaciones a diferencia de quienes no lo hacen o muestran mayor control de su conducta afectiva. Asimismo, en las dimensiones de Neuroticismo (N) y Extraversión (E) las puntuaciones son similares, no existiendo diferencias según el control emocional percibido que sean justificadas estadísticamente ($X^2=1.026$ y $X^2=2.586$, respectivamente; $p>0.05$) (Tabla 25).

Tabla 25

Personalidad según control emocional en trabajadoras

<i>Dimensiones</i>	<i>Control</i>	<i>N</i>	<i>Rango medio</i>	<i>X²</i>	<i>p</i>
	Me controlo	94	79.94		
Extraversión (E)	Un poco	16	76.88	1.026	0.599
	No puedo	53	87.20		
	Me controlo	94	86.71		
Neuroticismo (N)	Un poco	16	81.74	2.586	0.274
	No puedo	53	73.74		
	Me controlo	94	85.74		
Psicoticismo (P)	Un poco	16	104.59	8.625	0.013
	No puedo	53	68.55		

En la Tabla 26, se aprecia que las dimensiones básicas de la personalidad se mantienen de forma similar independientemente de la presencia de violencia, es decir que la variable de asignación maltrato no evidencia diferencias en los rasgos de personalidad tanto para los que manifiestan haber sido maltratadas como aquellas que si ($p > 0.05$) (Tabla 26).

Tabla 26

Dimensiones de la personalidad según presencia de violencia en trabajadoras

<i>Dimensiones</i>	<i>Presencia de violencia</i>	<i>n</i>	<i>Rango medio</i>	<i>U de M-W</i>	<i>p</i>
Extraversión (E)	Si	41	101.04	2882.5	0.536
	No	150	94.62		
Emocionalidad (N)	Si	41	101.04	2853.0	0.477
	No	150	94.62		
Dureza (P)	Si	41	101.04	2844.5	0.461
	No	150	94.62		

4.4 Análisis de relación entre dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad

De acuerdo a los objetivos planteados en la investigación realizada, se analiza la asociación que presentan los constructo de estudio, es así que en la Tabla 27, los Coeficientes de Relación Spearman-Brown evidencian una relación positiva entre la dependencia emocional y las dimensiones básicas de la personalidad, donde la Extraversión ($Rho=0.214$; $p<0.003$) presenta una grado de asociación baja; mientras que las dimensiones Emocionalidad ($Rho=0.464$; $p<0.000$) y Dureza ($Rho=0.570$; $p<0.000$) muestran grados de asociación entre moderado y alto, respectivamente (Tabla 27).

Tabla 27

Relación entre la dependencia emocional y las dimensiones de personalidad

	<i>Dependencia Emocional</i>	
	<i>Rho</i>	<i>p</i>
Extraversión (E)	0.214**	0.003
Neuroticismo (N)	0.464**	0.000
Psicoticismo (P)	0.570**	0.000

Como se puede apreciar, al analizar la dependencia emocional en sus rasgos particulares como son sus componentes o áreas, y la dimensión social afectiva *E*, vemos que solo se relaciona positivamente a los componentes ansiedad por la separación, búsqueda de aceptación, percepción de su autoestima, apego a la seguridad, idealización de la pareja y abandono de los planes propios lo de los demás, donde la fuerza de asociación es débil, a niveles de significación menores a 0.05 (Tabla 28)

Tabla 28

Relación entre las áreas de la dependencia emocional y la dimensión Extraversión

<i>Áreas de la Dependencia Emocional</i>	<i>Extraversión (E)</i>	
	<i>Rho</i>	<i>p</i>
Miedo a la soledad (Área 1)	0.114	0.118
Expresión de límite (Área 2)	0.116	0.111
Ansiedad por la separación (Área 3)	0.241**	0.001
Búsqueda de aceptación y atención (Área 4)	0.238**	0.001
Percepción de su autoestima (Área 5)	0.156*	0.031
Apego a la seguridad o protección (Área 6)	0.173*	0.017
Percepción de su autoeficacia (Área 7)	0.110	0.128
Idealización de la pareja (Área 8)	0.231**	0.001
Abandono de los propios planes por satisfacer de los demás (Área 9)	0.274**	0.000

En relación a la dimensión Extraversión y los componentes de la dependencia emocional, se observa que todas las áreas se asocian de forma positiva y muy significativamente con dicha dimensión, así los coeficientes de relación varían entre 0.196 y 0.516, lo que nos indica que a mayores puntuaciones en la dimensión de neuroticismo, probablemente encontraremos mayores puntuaciones en los distintos componentes de la dependencia emocional, con una probabilidad de equivocarse del 1% ($p < 0.000$) (Tabla 29).

Tabla 29

Relación entre las áreas de la dependencia emocional y la dimensión Emocionalidad

<i>Áreas de la Dependencia Emocional</i>	<i>Neuroticismo (N)</i>	
	<i>Rho</i>	<i>p</i>
Miedo a la soledad (Área 1)	0.297**	0.00
Expresión de límite (Área 2)	0.324**	0.00
Ansiedad por la separación (Área 3)	0.516**	0.00
Búsqueda de aceptación y atención (Área 4)	0.277**	0.00
Percepción de su autoestima (Área 5)	0.281**	0.00
Apego a la seguridad o protección (Área 6)	0.437**	0.00
Percepción de su autoeficacia (Área 7)	0.196**	0.00
Idealización de la pareja (Área 8)	0.276**	0.00
Abandono de los propios planes por satisfacer de los demás (Área 9)	0.378**	0.00

Finalmente, en la dimensión que nos indica el ajuste conductual de las personas y la dependencia emocional, se encontró asociación positiva y muy significativa en todos sus componentes, oscilando sus coeficientes entre 0.278 y 0.591, lo que nos indica que a mayores puntuaciones en la dimensión de psicoticismo, probablemente encontraremos mayores puntuaciones en los distintos componentes de la dependencia emocional, con una probabilidad de equivocarse del 1% ($p < 0.000$) (Tabla 30).

Tabla 30

Relación entre las áreas de la dependencia emocional y la dimensión Psicoticismo

<i>Áreas de la Dependencia Emocional</i>	<i>Psicoticismo</i>	
	<i>Rho</i>	<i>p</i>
Miedo a la soledad (Área 1)	0.385**	0.00
Expresión de límite (Área 2)	0.399**	0.00
Ansiedad por la separación (Área 3)	0.315**	0.00
Búsqueda de aceptación y atención (Área 4)	0.376**	0.00
Percepción de su autoestima (Área 5)	0.278**	0.00
Apego a la seguridad o protección (Área 6)	0.301**	0.00
Percepción de su autoeficacia (Área 7)	0.425**	0.00
Idealización de la pareja (Área 8)	0.477**	0.00
Abandono de los propios planes por satisfacer de los demás (Área 9)	0.591**	0.00

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

Analizar el comportamiento del constructo de estudio y ver como los mismos se asocian en una muestra de trabajadoras de un centro comercial en Lima Sur, resultar ser la tarea principal en la tesis de investigación. A pesar que los estudios se han ampliado en Psicología, siguen siendo insuficientes, por lo que existe una demanda de exploración para dilucidar el comportamiento de la dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad, así como la interacción entre ambas, y la repercusión que tiene en la conducta observable.

Se sabe que la dependencia es una respuesta inadaptada que se caracteriza por su demanda afectiva extrema, lo que genera relaciones, especialmente de pareja, patológicas, favoreciendo interacciones de sumisión, en su mayoría, o de explotación, dependiendo el rol asumido, ello va en detrimento de la salud emocional de la persona. Por su parte, la personalidad es el sello distintivo de cómo actuaremos en distintas ocasiones y contextos, por lo que esta variable puede contribuir o reducir el impacto en diferentes variables entre ellas la dependencia emocional. Es así que el estudio de la dependencia y la personalidad permite establecer luces sobre la salud emocional y de pareja, así sobre cómo afrontamos y solucionamos nuestros problemas, o la tendencia o predisposición que tenemos para afrontar diversas situaciones.

Por otro lado, al entrar a discutir los resultados encontrados, en primer lugar, tenemos a la validez y confiabilidad de las pruebas psicológicas usadas. En este sentido, podemos corroborar que el ACCA y el PEN presentan niveles apropiados de consistencia interna, puesto que los Coeficientes *KR-21* se encuentran alrededor o por encima de 0.70, punto de corte referido por diversos autores (Morales, 2008; Mejía, 2005) para determinar si el nivel de confiabilidad es aceptable, por lo que existe evidencia de confiabilidad en los

instrumentos para la población estudiada, lo cual va en concordancia con lo reportado por Araujo (2000) y Anicama et al. (2013). En tanto, al revisar la validez ítem-test las mediciones para las distintas pruebas arrojan coeficientes favorables que permiten concluir que los distintos ítems contribuyen a medir dependencia emocional y las dimensiones de la personalidad, asimismo son una muestra representativa para evaluar cada uno de las variables en estudio; estos datos confirman que el ACCA y el PEN son válidos y confiables para ser empleados en mujeres trabajadoras de centros comerciales.

En relación a las características descritas en las variables, tenemos que la dependencia emocional como categoría diagnóstica se pudo hallar en un cuarto (24.1) de la muestra de estudio, vale decir que dichas personas presentan niveles elevados, donde el rasgo que las caracteriza es una fuerte demanda afectiva en sus relaciones interpersonales, especialmente en pareja; mientras que casi la mitad tienden a mostrar algunos indicadores de dependencia emocional, por el contrario un tercio de la población muestra niveles apropiados de estabilidad emocional. Los porcentajes propiamente dichos de dependencia emocional son menores a los reportados por diversas investigaciones, por ejemplo, Pérez (2011) reporta una proporción equivalente al 71%, Álvarez (2018) describe un porcentaje similar al 40%, mientras que Sartori et al. (2016) confirma que el 63.3% presenta dependencia en niveles elevados. Como se puede mostrar existen discrepancias en los porcentajes, esto puede deberse a cuestiones metodológicas y características propias de cada población, pues en los tres casos las muestras provienen de contextos distintos, teniendo como coincidencia aproximada la edad.

A pesar de no presentar porcentajes de dependientes emocional por encima del 50%, se tiene que un cuarto del cien por ciento, si lo evidencia, si a ello agregamos que el 46.1% presenta tendencia hacia la dependencia, ello se vuelve más preocupante o al menos nos alerta a estar prevenidos, además se sabe que las personas con dependencia emocional

presentan bajo autoestima (Pérez, 2011), pensamientos distorsionados de tipo deberías y falacias de control (Lemos y Zapata, 2006), esquema desadaptativo de desconfianza/abuso y pobres estrategias de autonomía (Lemos et al., 2012) por lo que son una población que se encuentra en riesgo de afectar su salud emocional.

De otro lado, los rasgos de personalidad encontrados en la muestra estudiada presentan un grupo significativo, 24%, que obtiene rasgos características de introversión y casi la mitad tendencia hacia ese extremo de la dimensión; mientras que en la dimensión de emocionalidad los porcentajes se orientan a puntuaciones elevadas hacia el neuroticismo, donde el 37.2% muestra tendencia hacia el neuroticismo y un quinto de las trabajadoras (21%) evidencian un patrón definido en esta dimensión; y en cuanto a la dimensión dureza el 53.9% tiende a mostrar ajuste conductual o tendencia a la misma, no obstante un tercio presentan puntuaciones elevadas de psicoticismo; finalmente los datos permiten deducir un perfil de personalidad donde las trabajadoras en su mayoría muestran tendencia hacia la introversión, donde la interacción social es limitada, por la preferencia a estar en grupos menores, con una predisposición a la emotividad e impulsividad, habiendo el riesgo de padecer desórdenes emocionales, pues la tendencia es al neuroticismo, con ajuste conductual.

Así estos resultados permiten identificar la dinámica de interacción social, afectiva y conductual para adaptarse a sus diversas actividades, apreciándose predisposición a una limitada interacción social y manejo de emociones, esto llama la atención pues son personas que por el trabajo se esperaría que sea lo contrario por el rol laboral que cumplen, ya que están expuestas a interacción permanente con el público y a un elevado estrés que demanda manejo de emociones en cada momento.

Otro punto importante en este apartado es los comparativos encontrados, donde se ha puesto de manifiesto que la dependencia emocional en trabajadoras de un centro comercial

varía en función a la edad, donde las personas con edades menores entre 18 y 29 años puntúan más, a diferencia de las mayores; otra variable que revela diferencias es el grado de instrucción, pues las personas con nivel educativo de primaria obtienen mayores puntos en la dependencia, apreciándose que a medida que se obtiene mayor instrucción académica las puntuaciones disminuyen; asimismo, la ansiedad es un problema emocional que dentro de los reportados muestran diferencias en la dependencia emocional, vale decir las personas jóvenes entre 20 y 30 años, con menor grado de instrucción, primaria específicamente, problemas de ansiedad pueden presentar mayor vulnerabilidad para desarrollar dependencia afectiva. En esta línea comparativa, pero enfocándonos a las dimensiones de la personalidad tenemos que el grado de instrucción y los problemas emocionales son variables que evidencian diferencias en cuanto a las dimensiones de neuroticismo y psicoticismo, donde presentar un menor grado de instrucción y ansiedad puede referirnos de puntuaciones mayores en ambas dimensiones, además la edad es diferencial solo en la dimensión emocionalidad, mientras que la regulación emocional lo es solo en dureza. Cabe resaltar que las diferencias encontradas pueden explicarse en caso de la edad y la emocionalidad por un factor de maduración en interacción con la experiencia, pues se espera que la juventud sea la edad donde vaya logrando un grado de regulación, luego de salir de la adolescencia y sea en la adultez donde se refleje en mayor medida, no obstante, como se menciona el aprendizaje y/o condicionamiento tendrá un peso preponderante. Asimismo, en cuanto al grado de instrucción, se entiende que el manejo de información permite desarrollar estrategias de afrontamiento, ayudando a postergar o aceptar de forma racional distintas situaciones que pongan a prueba mi manejo de estrés y ajuste conductual.

Finalmente, el estudio del grado de relación entre la dependencia y las dimensiones de la personalidad en trabajadoras de Lima sur arrojó la existencia de asociación positiva, donde se espera que a medida que se encuentre mayores puntuaciones en las dimensiones

básicas de la personalidad, mayores puntuaciones se hallaran probablemente en la dependencia emocional, cabe resaltar que esta relación es más fuerte en las dimensiones de emocionalidad y dureza, puesto que al analizar la relación entre las dimensiones y los componentes de la dependencia emocional se aprecia que tres áreas de las nueve, como son miedo a la soledad, expresión de límites y percepción de su autoeficacia no evidencian relación con la dimensión extraversión, además los coeficientes en las otras áreas son débiles, por lo que la relación no es tan sólida como en el caso de las otras dimensiones. Al respecto, Johnson y Silva (2017) encontró resultados parecidos, pues reporta correlación entre la dependencia y la emocionalidad o neuroticismo, más no con la extraversión; Bautista (2016) por su parte refiere que el neuroticismo y psicoticismo explican la dependencia emocional en su variabilidad, siendo dimensiones por ende asociadas, de igual forma Gamero y Salinas (2014) reportaron relación con ambas dimensiones. Tales resultados corroboran la existencia de una relación positiva entre la dependencia emocional y ambas dimensiones, no obstante, la dimensión extraversión aún no presenta coeficientes más sólidos, así como tampoco estudios que lo confirmen, por lo que su relación aún necesita tener mayores estudios. Por último, no olvidemos que la dependencia está asociada a violencia y una serie de déficit en las habilidades interpersonales, tal como lo comenta Vásquez et al. (2005) pues describe a personas dependientes como impulsivas, problemas para sostener la estabilidad laboral, alteraciones emocionales, celosas y con predominio del retraimiento y conformismo. Esto puede explicar que personas con elevada puntuación en dependencia podría esperarse que maneje poco el estrés, así como las estrategias de afronte, evidenciando un pobre desajuste conductual.

5.2. Conclusiones

En concordancia a los objetivos establecidos en el estudio y llevado a cabo el estudio apropiado, se llegó a las sucesivas conclusiones:

1. La dependencia emocional en mujeres trabajadoras de un centro comercial llega a representar el 24.1% en niveles altos o como patrón clínico establecido. Asimismo, un 46.1% de las colaboradoras muestra una tendencia a la dependencia emocional; mientras que el 30% se ubicó entre los niveles estables o muy estables.
2. En cuanto a las características de la personalidad de los sujetos evaluados, se tiene que en la dimensión Extroversión casi la mitad (46.6%) y un cuarto (25.7%) de ellas presenta tendencia a la introversión e introversión como rasgo elevado o típico, respectivamente; solo un 7.3% muestra la extroversión como característica esencial y elevada en esta dimensión. Por su parte, en la dimensión Emocionalidad, el 37.2% muestra una tendencia al neuroticismo, y un 21.5% lo presenta como un rasgo característico, obteniendo puntuaciones elevadas. Finalmente, en la tercera dimensión, Dureza, un 53.9% presenta ajuste conductual o tendencia a la misma; sin embargo, un 34% evidencia una puntuación elevada en psicoticismo, mostrándose como un patrón de personalidad definida en esta área en las trabajadoras del centro comercial
3. En cuanto a las diferencias estadísticamente significativas encontradas en la dependencia emocional, se halló que las variables edad, grado de instrucción y presencia de problemas emocionales evidencian tales discrepancias. Donde las personas con edades entre los 18 y 29 años, menor grado de instrucción y referencia de padecer de ansiedad presentan mayores puntuaciones que los otros grupos.

4. Se evidenciaron diferencias significativas en las dimensiones Emocionalidad y Dureza de acuerdo a las variables lugar de nacimiento y problema emocional percibido; asimismo, solo en la primera dimensión (N) la edad fue otra variable de discrepancia, en tanto en la segunda (P) lo fue la percepción de la regulación emocional. En relación a la dimensión Extraversión, no se hallaron diferencias al ser comparada con las variables de asignación.
5. Todos los componentes o áreas de la dependencia emocional se relacionaron de forma positiva y muy significativa con las dimensiones de la personalidad a excepción de la dimensión Extraversión, donde solo seis de nueve componentes obtuvieron algún grado de asociación.
6. Tanto la Escala de Dependencia Emocional de Anicama, como el Cuestionario de Personalidad de Eysenck evidencian validez y confiabilidad en niveles apropiados para la estimación de los constructos en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur.
7. La dependencia emocional y las tres dimensiones básicas de la personalidad muestran relaciones positivas, a niveles entre bajo y moderado, en trabajadoras de un centro comercial de Lima Sur; cabe decir que a mayores puntuaciones de dependencia emocional encontraremos mayores puntuaciones en la Extraversión, y sobre todo en Neuroticismo y Psicoticismo.

5.3. Recomendaciones

1. Realizar investigaciones ampliando el universo de estudio, para lograr datos de la población general, a fin de conocer el comportamiento de las variables principales.
2. Promover estudios psicométricos y establecer normas en muestras significativas de la población general, puesto que muchos de los estudios presentan muestras no probabilísticas y muy particulares, como es el caso de los estudiantes o mujeres maltratadas.
3. Desarrollar programas preventivo promocionales para el manejo de las relaciones de pareja saludable, teniendo como énfasis la regulación emocional, la autoeficacia y el ajuste conductual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alalú, D. (2016). *Dependencia emocional según la Teoría de Jorge Castelló. Un estudio de caso* (Tesis de Pregrado). Universidad de Lima, Lima, Perú.
- Álvarez, J. (2018). *Dependencia emocional en parejas y dimensiones de la personalidad en miembros de una escuela de oficiales PNP* (Tesis de pregrado). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.
- American Psychiatric Association. (2002). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. DSM – IV TR*. Barcelona: Massion.
- Anguita, A. (2017). *Propuesta de intervención para la dependencia emocional. Superación de la dependencia tras la ruptura de la pareja* (tesis de Maestría). Departamento de Psicología Biológica y de la Salud, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid-España.
- Anicama, J., Caballero, G., Aguirre, M. y Cirilo, I. (2013). *Construcción y propiedades psicométricas de una escala de dependencia emocional en universitarios de Lima*. Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.
- Anicama, J. (1974). *Rasgos básicos de la personalidad de la población de Lima. Un enfoque experimental: Estandarización del EPI-B* (Tesis de Bachiller en Psicología). En Universidad Nacional de San Marcos, Lima, Perú.
- Araujo, D. (2000). *Traducción, adaptación y normalización del Cuestionario de Personalidad de Eysenck PEN* (Tesis de Maestría en Psicología). En Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Baltazar, D. y Chirinos, J. (2014). *Clima laboral y dimensiones de la personalidad en colaboradores de una empresa de servicios, 2013* (Tesis de pregrado). Escuela de Psicología, Facultad de Medicina, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú.

- Bautista, N. (2016). *Autoconcepto, Dependencia emocional y dimensiones de la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana* (Tesis de pregrado). Facultad de Humanidades, Lima, Perú.
- Castelló, J. (2006). Dependencia emocional y violencia doméstica. *Revista Futuros*, 4(14).
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2002). *Tratamiento de la dependencia emocional en la mujer. II Symposium nacional de adicción en la mujer*. Recuperado de <http://www.institutospiral.com/cursos%20y%20seminarios/resumenes/Jorge%20Castello.htm>
- Castelló, J. (2000). Análisis del concepto “Dependencia Emocional”. *I Congreso Virtual de Psiquiatría*.
- Congost, S. (2011). *Manual de dependencia emocional afectiva*. Recuperado de <http://psicopedia.org/wpcontent/uploads/2014/02/GUIADEPENDENCIA+EMOCIONAL.pdf>
- Espíritu, L. (2015). Dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote, 2013. *Revista JANG*, 2(2), 123-140.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1994). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire*. California: EdITS/Educational and Industrial Testing Service.
- Eysenck, H. J. (1990). Genetic and environmental contributions to individual differences: the three major dimensions of personality. *Jnal of Personality*, 58, 245-261.
- Eysenck, H. J. & Eysenck, S. B. G. (1987). *Cuestionario de Personalidad EPI*. Madrid: TEA Ediciones.
- Eysenck, H. J. & Eysenck, M. (1985). *Personality and Individual Differences*, N.Y. Press.

- Gamero, S. y Salinas, Y. (2014). *Personalidad y dependencia emocional de la pareja, en universitarios* (Tesis de pregrado). Programa Profesional de Psicología, Facultad de Ciencias Tecnológicas, Sociales y Humanidades, Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú.
- Guzmán, M. y Silva, R. (2015). *Satisfacción marital y dependencia emocional en madres de las organizaciones sociales de mujeres del distrito de La Victoria. Enero de 2015* (Tesis de pregrado). Carrera Profesional de Psicología, Universidad Privada Juan Mejía Baca, Chiclayo, Perú.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi” (2002). Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao, Informe General. *Anales de Salud Mental* 18(1,2), 1-200.
- Johnson, J. y Silva, G. (2017). *Dependencia emocional y características de la personalidad en estudiantes universitarios* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Labrador, F. (1984). *Los modelos factoriales biológicos en el estudio de la personalidad*. Bilbao: Desclee de Brouwer
- Lemos, M., Jaller, C., González, A., Díaz, Z. y De La Ossa, D. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 395-404
- Lemos, Londoño y Zapata (2006). Distorsiones cognitivas en personas con dependencia emocional. *Informes Psicológicos*, 7, 55-69.

- Mallma, N. (2014). *Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes de psicología de un centro de formación superior de Lima Sur* (Tesis de pregrado). Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Mejía, E. (2005). *Técnicas e instrumentos de investigación*. Lima: UNMSM.
- Moral, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia afectiva y género: Perfil sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 230-240.
- Moral, M. y Sirvent, C. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: etiología, clasificación y evaluación. *Revista Española de Drogodependencia*, 33(2), 150 – 167.
- Morales, P. (2008). La fiabilidad de los tests y escalas. *Estadística aplicada a las Ciencias Sociales* (pp. 187-236). Madrid: Universidad Pontificia Comillas ICA-ICADE.
- Mori, P. (2002). *Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado* (Tesis de Doctorado). Unidad de PostGrado, Facultad de Psicología, Universidad Mayor de San Marcos, Lima-Perú.
- Organización Mundial de la Salud (2000). *Guía de bolsillo de la clasificación CIE-10. Clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento con glosario y criterios diagnósticos de investigación*. Madrid: Médica Panamericana.
- Oropeza, R. (2011). *Dependencia emocional, violencia y satisfacción marital en la relación de pareja* (Tesis de pregrado). Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de México, México D.F.
- Pelechano, V. (2000). *Psicología Sistemática de la Personalidad*. Barcelona: Ariel
- Pérez, K. (2011). *Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinte y cinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja*. (Tesis de Pregrado) Universidad Central del Ecuador, Ecuador.

- Riso, W. (2006). *Terapia Cognitiva, fundamentos teóricos y conceptualización del caso clínico*. Barcelona, España: Norma SA.
- Ruiz, M. (2013). *Dependencia emocional: características e intervención, análisis de dos casos clínicos* (Tesis de maestría). Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nueva León, Monterrey Nueva León – México.
- Salguero, K. (2016). *Rasgos de dependencia emocional en mujeres estudiantes de psicología en la Universidad Rafael Landívar* (Tesis de pregrado). Facultad de Humanidades, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Sartori, K. y De La Cruz, C. (2016). Dependencia emocional de pareja en mujeres atendidas en una clínica universitaria de Lima, 2014. *Cátedra Villarreal*, 4(2), 215-222.
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., De Costa Oliván, M., Casella, L. Perdón, V. (2010). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11(2), 1-21.
- Sirvent, C. y Moral, M. (2007). *La dependencia sentimental o afectiva. 8º congreso virtual de Psiquiatría, "Interpsiquis 2007"*. Recuperado de [http://www.apfem.com/articulodelmes/07-07dependencia%20sentimental%20o%20afectiva .pdf](http://www.apfem.com/articulodelmes/07-07dependencia%20sentimental%20o%20afectiva.pdf)
- Vázquez, C., Díaz, N., Castro, M., Mendo, T. y Rodríguez, M. (2005). Mujeres maltratadas por su cónyuge: Características demográficas, estilo de vida y de personalidad. *Revista de Psicología*, 7, pp. 7.24.
- Villaveva, V. (2016). Dimensiones de la personalidad y desórdenes emocionales en estudiantes de ciencias de la salud. *Acta Psicológica Peruana*, 1(1), 49-66.
- Zuckerman, M. (1990). The Psychophysiology of sensation seeking. *Journal of Personality*, 58, 313-345.

ANEXOS

ANEXO 1

ESCALA DE DEPENDENCIA EMOCIONAL

Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre 2013

Tercera versión

Nombre: _____

Edad: _____ Ocupación _____

Sexo: F M Profesión _____

Año de estudios: _____ Fecha de evaluación _____

INSTRUCCIONES

La presente Escala contiene una lista de afirmaciones relacionadas con la forma de pensar, sentir y hacer las cosas de la vida diaria, en diferentes situaciones. Lea cada frase con cuidado y señale con una "X" si está de acuerdo o no con la afirmación escrita

Nº	ITEMS	SI	NO
1	Mi miedo se incrementa con la sola idea de perder a mi pareja		
2	Experimento un vacío intenso cuando estoy sin mi pareja.		
3	Necesito tener siempre a mi pareja conmigo		
4	Mi mayor temor es que mi pareja me abandone		
5	Estoy completamente libre de prejuicios de cualquier tipo		
6	Sin darme cuenta he arriesgado mi vida para mantener a mi lado a mi pareja		
7	Mi necesidad de tener a mi pareja conmigo me hizo realizar acciones contra mi vida		
8	Creo en la frase "la vida sin ti no tiene sentido"		
9	Pienso que al amor por mi pareja no tiene límites incluso el dar la vida		
10	Por evitar que mi pareja me abandone le he causado daño físico como también a otras personas		
11	Cuando tengo que ausentarme por unos días de las actividades bajo mi responsabilidad me siento angustiado		
12	Me preocupa la idea de no tener apoyo de nadie		
13	Me preocupa que dejen de quererme y se alejen de mí.		
14	Respondo inmediatamente los correos electrónicos que recibo.		

15	Hago todo lo posible para que los demás me presten atención.		
16	Necesito ser considerado siempre en los grupos sociales para sentirme bien		
17	Soy feliz cuando soy aceptado por los demás		
18	Si no consigo mis objetivos propuestos me deprimó con facilidad		
19	Me gusta mi carrera y permaneceré laborando en un área de la misma		
20	Tengo muchas razones para pensar que a veces no sirvo para nada		
21	Me inclino a pensar que tengo motivos más que suficientes para sentirme orgulloso(a) de mí mismo(a)		
22	Nunca he dicho mentiras en mi vida.		
23	En general creo que, mis padres han dado lo mejor de sí mismos cuando era pequeño(a)		
24	Siento que no me gusta depender de los otros, sino ser autónomo.		
25	Considero que me gusta sentirme seguro y tomo las medidas que el caso requiere.		
26	Me siento ansioso cuando me comprometo emocionalmente con otra persona		
27	Me es fácil persistir en lo que me he propuesto para alcanzar mis metas propuestas.		
28	Me percibo competente y eficaz		
29	Puedo ser capaz de manejar eventos inesperados.		
30	Cuando enfrento un problema siempre dispongo de alternativas para resolverlo.		
31	Me considero capaz de atraer y gustar a otra persona.		
32	Todos mis hábitos o costumbres son buenos y correctos		
33	Quiero tanto a mi pareja, considerándola insustituible.		
34	Hago siempre lo que dice mi pareja porque asumo que es correcto.		
35	Siempre me gusta hacer lo que mi pareja demanda o pide, para complacerla.		
36	Cuando estoy ocupado(a) y mi pareja propone hacer otros planes deó lo que estoy haciendo para unirme a los de ella (él).		
37	Priorizo en primer lugar las necesidades de mi pareja antes que las mías.		
38	He renunciado a mi trabajo/estudios porque mi pareja así lo demanda para estar más tiempo cerca de ella (el).		
39	Me satisface ayudar y terminar las tareas de estudios /trabajo de mi pareja antes que las mías.		
40	Sustituyo el tiempo que dedico a mis amigos por mi pareja.		
41	Utilizo gran parte de mi tiempo en hacer las actividades de mi pareja antes que las mías.		
42	Solo algunas veces he llegado tarde a una cita o a mi trabajo.		

ANEXO 2

CUESTIONARIO DE PERSONALIDAD PEN DE EYSENCK

Traducido, adaptado estandarizado por E. Dany Araujo

Nombre: -----Sexo:(F) (M) Edad: -----
Estado civil: -----Instrucción: ----- Ocupación-----

INSTRUCCIONES

Por favor responda cada pregunta colocando un aspa en SI o NO de acuerdo a su forma de pensar, actuar o sentir. No hay respuesta correcta ni incorrecta. Trabaje lo más rápido posible y no piense mucho en el significado de las preguntas.

ITEMS	SI	NO
1. ¿Es Ud. más distante y reservado que la mayoría de la gente?		
2. ¿Encuentra Difícil Iniciar actividades algunas mañanas?		
3. ¿La mayoría de las cosas le da lo mismo a Ud.?		
4. ¿Si Ud. Dice que hará algo, siempre mantiene su promesa sin importar que tan inconveniente pudiera ser hacerlo?		
5. ¿Le divierte ir a fiestas?		
6. ¿puede usualmente ordenar sus ideas?		
7. ¿Le divierte hacer daño a la gente?		
8. ¿A veces Ud. pierde la calma y se molesta?		
9. ¿Haría Ud. Casi cualquier cosa por un desafío?		
10. ¿Alguna vez ha tenido miedo de perder la razón?		
11. ¿Goza Ud. Generalmente de buena salud?		
12. ¿Ocasionalmente Ud. tiene pensamientos que preferiría que otra persona no los conozca?		
13. ¿Le es divertido cazar, pescar o practicar tiro?		
14. ¿Muchas veces sueñas despierto?		
15. ¿Fue o es su madre una buena mujer?		
16. ¿Todos sus hábitos son buenos y deseables?		
17. ¿Casi siempre tiene una respuesta rápida cuando la gente le habla?		
18. ¿Le es difícil mantener la atención rápida cuando la gente le habla?		
19. ¿Considera Ud. Que tiene más problemas que la mayoría de la gente?		
20. ¿Algunas veces chismosea?		
21. ¿Es Ud. vivaz?		
22. ¿A veces estas Ud. Sin ganas de comer?		
23. ¿Le preocupa mucho adquirir alguna enfermedad?		
24. ¿Declararía siempre todos sus impuestos, aún si supiera que no puede ser descubierto?		
25. ¿Le gusta mucho el bullicio y excitación a su alrededor?		
26. ¿A menudo se siente saciado?		

27. ¿Le gusta mezclarse con la gente?		
28. ¿Ha tenido mucha mala suerte?		
29. ¿Alguna vez ha llegado tarde a una cita o trabajo?		
30. ¿se siente deprimido por las mañanas?		
31. ¿Hay mucha gente que trata de evitarlo?		
32. ¿De toda la gente que conoce hay alguien que definitivamente a Ud. no le gusta?		
33. ¿se considera una persona de buena suerte?		
34. ¿cambia su estado de ánimo frecuentemente?		
35. ¿permite que sus dueños le adviertan o guíen?		
36. ¿A veces habla de cosas que desconoce?		
37. ¿puede Ud. usualmente ir y disfrutar de una fiesta gay?		
38. ¿A veces siente que no le importa lo que le suceda?		
39. ¿Piensa que hay alguien que es responsable de la mayoría de sus problemas?		
40. ¿De niño hacia siempre lo que le decían?		
41. ¿le gusta tener personas a su alrededor?		
42. ¿Se siente miserable sin ninguna buena razón?		
43. ¿Considera que la gente se ofende con facilidad?		
44. ¿A veces se enoja?		
45. ¿Le gusta Salir mucho?		
46. ¿A menudo se preocupa por sentimientos de culpa?		
47. ¿Tomaría drogas de efecto extraño y peligroso?		
48. ¿A veces se ríe de chistes groseros?		
49. ¿Le gusta Hacer bromas?		
50. ¿siente compasión por sí mismo?		
51. ¿Ama Ud. A su madre?		
52. ¿Esta Ud. libre de prejuicios de toda clase?		
53. ¿Normalmente prefiere estar solo?		
54. Le preocupa mucho su apariencia?		
55. ¿Tiene enemigos que desean hacerle daño?		
56. ¿A veces alardea?		
57. Le es difícil mostrar sus sentimientos?		
58. ¿A menudo se siente débil para todo?		
59. ¿sus amistades se rompen sin que esto sea por culpa suya?		
60. Contesta una carta personal tan pronto como pueda, después de haberle leído?		
61. ¿Es Ud. Comunicativo(a)?		
62. ¿A veces se siente fastidiado por dentro?		
63. ¿Cree que la gente dice y hace cosas para fastidiarlo?		
64. ¿A veces deja para mañana lo que debe hacer hoy?		
65. ¿De niño le gustaba los juegos bruscos?		
66. ¿Se considera diferente a los demás?		
67. ¿Fue o es su padre un buen hombre?		
68. ¿A veces ha dicho mentiras?		
69. ¿Le gusta contar chistes o historias graciosas a sus amigos?		
70. ¿A veces ha deseado estar muerto?		
71. ¿Habría Ud. Tenido más éxito si la gente no hubiera puesto dificultades en su camino?		
72. ¿Preferiría ganar que perder un juego?		
73. ¿Hace fácilmente amigos con miembros de su propio sexo?		
74. ¿Usualmente trabaja para obtener recompensas		
75. ¿Le hace sentir mal ver a un niño o animal sufrir?		
76. ¿Cuándo hace nuevos amigos, Ud. usualmente toma alguna iniciativa?		
77. ¿Cuándo está en lugares de mucha gente le preocupa los peligros de infección?		
78. ¿A veces las cosas le parecen como si no fueran reales?		

ANEXO 3

FICHA DE DATOS

Datos Personales

Lugar y fecha de nacimiento:.....

Edad:

Grado de instrucción: PRIMARIA SECUNDARIA SUPERIOR

Estado Civil: SOLTERO(A) CASADO(A) CONVIVIENTE

N° de Hijos.....

AHORA MARCA CON UN CHECK EN EL RECUADRO DE LA DERECHA, TU RESPUESTA:

- 1. tienes parejas : SI NO
- 2. Cuál es el tiempo de relación de pareja más corta que has tenido en meses.
.....
- 3. Has sido víctima de algún episodio de violencia por de tu pareja : SI NO
- 4. De qué tipo: FÍSICA PSICOLÓGICA
- 5. Has pasado algún problema emocional mientras estabas con tu pareja:
DEPRESIÓN ANSIEDAD OTROS

6. Describe como actuarías si se presenta un problema muy difícil.
.....
.....
.....

7. Consideras que eres una persona reservada o abierta.
.....
.....
.....

8. puedes controlar tus emociones (explica)
.....
.....
.....

Gracias por tu colaboración